

Hacia 1527 nació en la villa de Montesa un hijo de Catalina Navarro y Juan Arándiga a quien sus padres pusieron por nombre Miguel.<sup>1</sup> Como era frecuente en la época, Miguel optó por la vida religiosa y se ordenó sacerdote. Tiempo más tarde, en 1564, ingresó como religioso en la orden de Montesa, donde sirvió los prioratos de Borriana primero y San Jorge de Alfama (instituido en la torre o castillo de Sant Jordi d'Alfama, hoy desaparecido, en término de l'Ametlla de Mar, Tarragona), poco más tarde.<sup>2</sup> A mediados de 1576, precisamente en el viaje de regreso tras tomar posesión de este último, fue hecho prisionero por corsarios berberiscos en un lugar cercano al coll de Balaguer, hoy en el vecino término de Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant. Poco después de su apresamiento frey Miguel Arándiga fue vendido como esclavo en el puerto norteafricano de Argel. Allí lo compró un moro llamado Caxeta con la esperanza de negociar un intercambio de prisioneros, pues su hermano Alicax se hallaba preso entonces en las cárceles de la Inquisición de Valencia. Pero el cuatro de noviembre de 1576 Alicax murió en la hoguera, y en mayo del año siguiente Caxeta dio muerte al freile de Montesa.

Es probable que el caso no hubiese trascendido de no contar con algunos importantes vestigios escritos: la narración detallada del suplicio y muerte de frey Arándiga atribuida a un contemporáneo, Antonio de Sosa; las alusiones de muy diversos autores, sobre todo del siglo XVII; y también, por supuesto, la aparición del protagonista en las comedias *El trato de Argel*, de Miguel de Cervantes, y *Los cautivos de Argel*, de Lope de Vega.

La *ascensión* del personaje a la categoría de mártir, de héroe que por la fe entrega su vida a imitación de Cristo, justificó, seguro, la elaboración de escritos de carácter hagiográfico, el último de ellos patrocinado por la orden de Montesa y considerado, seguramente, la biografía *definitiva* de frey Miguel Arándiga. El hallazgo de una aproximación biográfica

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación *Nuevas perspectivas de historia social en los territorios hispánicos del Mediterráneo Occidental en la Edad Moderna*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2014-53298-C2-1-P). El autor colabora con el equipo de investigación en cuestión, coordinado desde el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universitat de València.

<sup>2</sup> La localización exacta del castillo medieval de Sant Jordi d'Alfama fue resuelta por la arqueóloga Eulalia Sintas Martínez en 1988: los restos de aquel edificio se encontraron en el término municipal de l'Ametlla de Mar, entre la cala Mosques y la cala de Sant Jordi, en la línea de costa frente al actual fuerte o castillo de Sant Jordi d'Alfama edificado en el siglo XVIII: "Informe de la excavación arqueológica en Sant Jordi d'Alfama (1988)", en R. SÁINZ DE LA MAZA LASOLI, *La Orden de San Jorge de Alfama*, 183-195.

anterior, escrita –o revisada– a finales del siglo XVII y con anotaciones del célebre historiador montesiano frey Hipólito de Samper, que se conserva hoy en la Biblioteca Nacional de España, nos sirve de excusa para revisar lo que sabemos y lo que se dijo –o no– de este singular religioso de la orden militar valenciana.

## 1. FUENTES BÁSICAS

Las fuentes fundamentales para trazar una semblanza de frey Miguel Arándiga son, como se dijo ya, las dos *vidas* que conocemos del personaje La más conocida se imprimió en Valencia en 1738, bajo los auspicios de la orden de Montesa, como complemento de una biografía de san Jorge con el título siguiente: *Vida, martirio, reliquias, templos, milagros, apariciones i excelencias del insigne mártir i esforzado capitán de Christo san Jorge. Repartida en dos libros. De los quales el primero trata desde su nacimiento hasta su muerte i glorioso sepulcro, i el segundo de sus glorias después de muerto. Añádese a esta obra otro tercer libro en que se haze una breve relación de la vida i martirio del p. fr. Miguel Arándiga, prior de San Jorge de Alfama*.<sup>3</sup> Su autor fue un caballero de Montesa fallecido más de sesenta años antes, curtido en el género y autor de diversas obras de carácter hagiográfico: frey Gaspar de la Figuera y Cubero de Monforte (Olocau del Rey, 1623 - Valencia, 1673), personaje de la baja nobleza, baile de Morella y sus aldeas, que consiguió cruzarse caballero de la Orden el 13 de agosto de 1660 en la ciudad de Valencia. Se editó en la imprenta de Antonio Balle, cerca de la iglesia valenciana de San Martín. Y el motivo de la inclusión del apéndice<sup>4</sup> en el volumen debió ser evitar que se perdiesen las pocas noticias de la vida de frey Arándiga... a la vez de intentar iniciar el proceso para su canonización. Todo ello, a iniciativa del entonces lugarteniente general de la orden de Montesa, frey don Andrés Monserrat Ciurana y Crespí de Valldaura.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Hay alguna información sobre la obra y su impresión en AHN, *OOMM* [=Órdenes Militares], lib. 846, f. 344-345v y leg. 6563.

<sup>4</sup> Frey G. de la FIGUERA Y CUBERO DE MONFORTE (caballero de Montesa [1660-1673]), “Libro III de la Historia de San Jorge, en el qual se escribe compendiosamente la vida, profesión, cautiverio y gloriosa muerte del venerable padre i siervo de Dios, frey Miguel Arándiga, prior del convento de San Jorge de Alfama, del religioso i militar Orden de Nuestra Señora de Montesa”, en *Vida, martirio, reliquias...*, 489-542.

<sup>5</sup> Una semblanza del personaje, a nuestro cargo, en la voz “Monserrat Ciurana y Crespí de Valldaura, Andrés”, 631-632.

Se trata de un texto de carácter apologista –por supuesto– que a lo largo de cincuenta páginas traza una biografía de frey Miguel Arándiga. Y en el que conocer cuánto hay en él de la Figuera y cuánto fue modificado por quien llevó el texto definitivo a la imprenta tanto tiempo después no está, por el momento, al alcance. Contiene, a veces en ese mismo sentido, diversos *errores*: confunde a los cronistas Martín de Viciana y Gaspar Escolano, atribuyendo la información del primero al segundo; falta precisión en la cronología: por ejemplo, en un pasaje dado sitúa al personaje el 18 de julio de 1576 tomando posesión del priorato de San Jorge de Alfama... para afirmar después que el 15 del mismo mes fue vendido al morisco Caxeta por 250 escudos; finalmente, se mencionan hechos y autores del siglo XVIII, como la guerra de Sucesión o al caballero montesiano Bonaventura de Tristany, que evidentemente nunca pudo escribir don Gaspar.

Y contamos, por otra parte, con la *vida* de frey Arándiga, manuscrita –que transcribimos en el apéndice documental–, conservada hoy en la Biblioteca Nacional. Se trata de un escrito de 19 folios, numerados a lápiz en el margen superior derecho, escrito en castellano –y latín en algunas partes–, con revisiones puntuales de puño y letra de frey Hipólito de Samper<sup>6</sup> y con una fecha consignada en el margen izquierdo del folio 10v: tres de octubre de 1697. Tal vez por entonces don Hipólito estuviese redactando o completando su catálogo de miembros de la orden de Montesa,<sup>7</sup> pues en la *vida* de otro montesiano escrita por el célebre cronista, la del caballero frey Cristóbal Juan Monterde, se apunta como referencia el uno de noviembre del mismo año.<sup>8</sup>

Es posible también, aunque no tenemos pruebas de ello, que la *vida* de frey Arándiga que se atribuye a frey Gaspar de la Figuera pasase a manos de Samper a la muerte de aquél en 1673; cuando menos sabemos que don Hipólito conocía el texto:

Este testimonio [del martirio de frey Arándiga y visión que de ello tuvo san Luis Beltrán] [...] pero otros muchos hay que publicará el eloquentísimo señor frey don Gaspar de la Figuera en sus *Georgicas Sacras*, que saldrán luego a luz para lustre y gloria de nuestra Religión.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> Información del sujeto en J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 365-394.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 387.

<sup>8</sup> RAH, *Colección Salazar y Castro* [CSC] leg. 8, c. 1.

<sup>9</sup> Frey H. de SAMPER Y GORDEJUOLA (religioso de Montesa [1652-1700]), *Montesa ilustrada*,

Lo que sí es seguro es que, a finales del siglo XVII, Samper revisó y glosó una *vida* de frey Miguel Arándiga, posiblemente el mismo manuscrito que frey Gaspar de la Figuera preparaba y don Hipólito conocía ya en 1669, cuando salió a la luz su *Montesa ilustrada*. Poco más tarde, como vimos, murió frey Gaspar de la Figuera; Samper falleció el siete de mayo de 1700, y con ello el manuscrito con la biografía de frey Arándiga quedó, de nuevo, en el olvido.

Casi cuarenta años más tarde –lo hemos visto–, la orden de Montesa editó la *vida* de san Jorge con el añadido de la semblanza de frey Arándiga. Puede que se tuviese entonces en cuenta el manuscrito que ahora comentamos y publicamos; aunque si se hizo se incurrió, como también se ha dicho ya, en muchas incorrecciones. Porque el manuscrito que aquí presentamos resulta bastante más riguroso y detalla de forma más explícita las fuentes que el texto impreso en 1738, además de añadir detalles que pasa por alto aquella misma publicación.

Finalmente, existe una relación del martirio de frey Miguel Arándiga en la *Topographía e historia general de Argel* publicada en Valladolid (1612) a nombre de fray Diego de Haedo,<sup>10</sup> un monje benedictino que fue abad del monasterio de Frómista, aunque la crítica actual atribuye la obra a Antonio de Sosa, sacerdote cautivo en Argel entre 1577 y 1588.<sup>11</sup> Es precisamente en dicha obra –p. 179-183– donde se glosa el suplicio de frey Arándiga con todo lujo de detalles, hasta el punto de convertirse en fuente para la narración detallada del martirio, como indican las dos *vidas* de frey Miguel que comentamos antes. Solo se desliza un desacierto notable, pues nombra al montesiano Miguel de *Aranda* y no *Arándiga*.

## 2. UNA APROXIMACIÓN AL PERSONAJE

Según la *vida* manuscrita de Arándiga, frey Miguel nació en Montesa hacia 1527.<sup>12</sup> Fueron sus padres Catalina Navarro y Juan Arándiga, apellidos frecuentes en la villa en la época y de los que tenemos noticias ya un siglo atrás, en el registro del impuesto del morabatí de 1421.<sup>13</sup>

<sup>10</sup> A. de SOSA, *Topographía e historia general de Argel*.

<sup>11</sup> P. MARÍN CEPEDA, "Cuatro personajes...", 103-140.

<sup>12</sup> La biografía impresa retrasa su nacimiento, en cambio, al año 1536: frey G. de la FIGUERA Y CUBERO DE MONFORTE, *Vida, martirio, reliquias...*, 496.

<sup>13</sup> E. GUINOT RODRÍGUEZ, *Els fundadors del Regne de València*, II, 567-568.

Años más tarde debió estudiar y se ordenó sacerdote secular. El 14 de marzo de 1564 ingresó como religioso en la orden de Montesa, circunstancia que el cantor mayor del convento, frey Luis Alçamora, hizo constar, y con glosa ya de la trayectoria del personaje, en el libro primero de cantoría en los términos siguientes:

El reverendo frey Miguel Arándiga, sacerdote professo, prior de Borriana, el primero de junio del año 1576 entró a poseher el priorato de la torre de Sanct Jorge de Alfama, el qual, hyendo a tomar possección fue cativado en 15 de julio del dicho año en el coll de Balaguer y estuvo cerca de un año cativo, y al cabo dél le martirizaron en Argel quemándole vivo. Murió con gran constancia y exemplo de cathólico. Hízosele en el convento unas muy solemnes honrras en el convento, poniéndole guirnalda de mártir sobre la tumba y una piedra en tal parte y quédale instituydo un aniversario el día que padeció, que fue a XVIII de mayo 1577. Tomó el hábito en 14 de marso 1564.<sup>14</sup>

Una vez cumplido el año prescrito de noviciado y según refieren sus biógrafos, profesó en la Orden, siendo prior del Sacro Convento fray Pedro Texidor, monje de Santes Creus, y maestre de Montesa frey Pedro Luis Galcerán de Borja.

En 1567, frey Miguel Arándiga consta en la nómina de religiosos del convento que no asistieron al capítulo general de la Orden celebrado en la ciudad de Valencia.<sup>15</sup> Tampoco estuvo en el capítulo posterior, también en la capital y en 1572, cuando ocupaba el cargo de sacristán del convento,<sup>16</sup> un oficio al que debió sumar, en fecha incierta, el de beneficiado de Santa Úrsula.<sup>17</sup> Poco más tarde, hubo de inquirir en las informaciones para el hábito de religioso de Juan Margarit, Martín Barrón,<sup>18</sup>

<sup>14</sup> AHN, OOMM, lib. 811-C [Cantoría I], f. 27.

<sup>15</sup> Frey M. BELTRÁN Y PERIS (religioso de Montesa [1605-1643]), *Libro de las visitas, capítulos generales, bullas apostólicas y otras cosas tocantes a la Orden de Montesa, 1633*: BNE, ms. 845, f. 95.

<sup>16</sup> *Ibid.*, f. 113.

<sup>17</sup> "Desapropio de frey Miguel Arándiga, que se asegura fue quemado en Argel": AHN, OOMM, leg. 2389.

<sup>18</sup> "Fr. Martín Barrón y Martín, natural de la villa de Enguera, tomó el ábito de clérigo en [blanco] de [blanco] 1570 (pásase a su lugar), el qual tuvo la buena suerte de que le hiciese las informaciones de limpieza para entrar en la Orden nuestro venerable y bienaventurado fr. Miguel de Arándiga, como se ven por sus pruebas que están en el convento de Montesa y por la tapa de ellas que tenemos en nuestro estudio, con veneración": frey H. de SAMPER, *Décadas nobles de la cronología montesiana*: RAH, CSC, sign. I-4 [9/578], f. 32v. Según el catálogo correspondiente del AHN (pues no hemos podido consultar el expediente original), las pruebas en cuestión son del año 1576: M<sup>o</sup>.Á. PÉREZ CASTAÑEDA – M<sup>o</sup>.D. COUTO DE LEÓN, *Pruebas para el ingreso...*, 174.

Pedro Cijas, Dionisio Pineda i Pedro Fito.<sup>19</sup> El día de san Jorge de 1576 asistió al capítulo que se hizo en el castillo-convento de Montesa;<sup>20</sup> en ese momento frey Miguel ostentaba ya el cargo de prior de Borriana.<sup>21</sup> Del cónclave, que presidió el maestre Borja, salieron importantes acuerdos, entre ellos el de renovar el priorato de San Jorge de Alfama en los términos siguientes:

Otrosí, porque hallamos en nuestra Orden solía haver título de prior de San Jorge de Alfama y el dicho título se ha perdido por haverse desemparrado la dicha torre, agora que se ha cobrado y tiene en ella la Religión tres guardas continuas, renovamos el dicho título de prior de Alfama y ordenamos que este priorato le provea el señor maestre conforme a las definiciones de nuestra Orden y el dicho prior aya de tener a su cargo la dicha torre y le pertenezcan los aprovechamientos della y de su término y el proveher y quitar los tres guardas que allí residen de continuo, y se comete a los visitadores generales para que ellos y el dicho prior que se proveyere vayan a la dicha torre y traygan relación al capítulo general siguiente de lo que fuere menester reparar y proveer en ella. Y assignamos para vestuario de dicho prior que será de Alfama 45 libras que le ha de responder cada un año el priorato de Cervera y más 35 libras de la mitad de las setenta libras que se han tachado para acrescentar los dos prioratos de Burriana y Cervera, porque que el de Cervera se ordena en este capítulo general que de aquí en adelante se provea en el que fuere rector.<sup>22</sup>

En consecuencia, el 22 de mayo de 1576 el maestre Borja nombró por prior de San Jorge de Alfama a frey Miguel Arándiga.<sup>23</sup> De acuerdo con su nombramiento, el nuevo prior viajó a la torre o castillo de San

---

<sup>19</sup> AHN, *OOMM*, expedientes de religiosos de Montesa, nº 178 (Juan Margarit, 1575); nº 31 (Martín Barrón, 1576); nº 83 (Pedro Cijas, 1576); nº 114 (Pedro Fito, 1576); nº 239 (Dionís Pineda, 1576). “Pruebas hechas y escritas por el venerable mártir frey Miguel Arándiga, prior que fue de Burriana, al qual martirizaron en Argel y están dichas pruebas retiradas en el caxón deste Real Convento de Montesa: frey Dionicio Pineda, nº 1; frey Juan Margarit, nº 2; frey Pedro Siges, nº 3; frey Pedro Fito, nº 4; frey Martín Barrón, nº 5”, en *Índex y registro de las informaciones que paran en el Real Convento y Archivo de Montesa de tiempo de el señor maestre don Pedro Luys Galcerán de Borja, empezando las primeras desde el año 1555 en adelante, con apercebimiento que de otro señor Maestre no se hallan ningunas*: AHN, *OOMM*, índices, nº 193.

<sup>20</sup> Frey M. BELTRÁN Y PERIS, *Libro de las visitas...*, f. 124v.

<sup>21</sup> Para ello debió viajar a Borriana, tomar posesión del priorato y realizar inventario del mismo: “Auto de la posesión que yo, frey Miguel Arándiga, tomé del priorato de Burriana y yventario de todo lo que se alló, así en la yglesia como en la casa de dicho priorato”: AHN, *OOMM*, leg. 2363-2364. Pese al enunciado, no hemos localizado el inventario en su sitio.

<sup>22</sup> “Cap. 18. Renuesevse título de prior de Sant Jorge de Alfama y únese el priorato de Cervera a la retoría de Cervera”: frey M. BELTRÁN Y PERIS, *Libro de las visitas...*, f. 129-129v.

<sup>23</sup> Frey H. de SAMPER Y GORDEJUELA, *Montesa ilustrada*, I, 232.

Jorge de Alfama a tomar posesión y realizar el inventario correspondiente, lo que al parecer cumplió el 18 de julio de 1576.<sup>24</sup> Tres días más tarde se dispuso a regresar al reino de Valencia, pero fue capturado por corsarios berberiscos en un lugar cercano al coll de Balaguer.<sup>25</sup>

A partir de este momento la biografía del montesiano Arándiga deriva en relato puramente hagiográfico, como podemos comprobar en las *vidas* antes comentadas. Una vez cautivo, recordamos, fue vendido como esclavo en el puerto de Argel, donde lo compró Caxeta, hermano de Alicax con residencia en Sargel (actual Cherchell), con la esperanza de intercambiarlo. El proceso que el Santo Oficio instruyó contra Alicax –o Abdela Alicaxet– se conserva hoy en los fondos del Archivo Histórico Nacional, y fue publicado por Natalio Ohanna recientemente.<sup>26</sup> Pese a los intentos que supuestamente hizo Caxeta para salvar a su hermano, la suerte de Alicax estaba echada: el cuatro de noviembre de 1576 el reo murió en la hoguera ante una muchedumbre concentrada en la plaza de la Seo de Valencia. Una vez se tuvo noticia del suceso en Sargel, el freile de Montesa se convirtió en blanco de todas las iras, hasta que finalmente fue ajusticiado en Argel: el 28 de mayo de 1577<sup>27</sup> frey Miguel fue atado a un ancla, atormentado por el hermano de Alicax y apedreado por la multitud que asistió al suplicio. Tras su muerte, el cadáver fue quemado.

Por otra parte, poco antes de su muerte frey Miguel habría podido dictar testamento o desapropio en los términos siguientes:

Desapropio de frey Miguel Arándiga, que se asegura fue quemado en Argel. Por los registros del antes justicia civil de la ciudad de Valencia, consta en las manos h y 34 de 1577, que en 12 de octubre de dicho año compareció ante el justicia civil don Juan Tallada, comendador de la orden de Montesa en calidad de marmesor de frey Miguel Arándiga, prior de la torre de San Jorge de Alfama, que había sido nombrado en el testamento o desapropio que hizo en Argel en 16 de mayo de dicho año, escrito de su propia mano en 4 cartas. Y el don Juan Tallada pedía se recibiese sumaria información de testigos, así de haver sido martirizado

---

<sup>24</sup> Mientras Samper refiere como fecha del inventario el 18 de julio de 1576, el libro de cantoría registra el cautiverio de frey Arándiga –lo hemos visto– el 15 de julio.

<sup>25</sup> Frey H. de SAMPER Y GORDEJUOLA, *Montesa ilustrada*, I, 232.

<sup>26</sup> F. LOPE DE VEGA, *Los cautivos de Argel*, 263-317.

<sup>27</sup> Otras fuentes fijan el día del martirio en el 18 de mayo: AHN, *OOMM*, lib. 811-C [Cantoría I], f. 27; A. de SOSA, *Topographía e historia general de Argel*, f. 181v; *Vida de frey Miguel Arándiga*, BNE, ms. 18632/8, f. 8v; frey G. de la FIGUERA Y CUBERO DE MONFORTE, “Libro III de la Historia de San Jorge...”, 526; V. XIMENO, *Escritores del reyno de Valencia...*, II, 59.

en Argel frey Miguel Arándiga, como de que el desapropio que presentaba en las 4 cartas era el último y así se publicase y llevase a egecución.

En su vista se recibió la sumaria información por [la] qual consta no solo de ser aquella su última disposición, sino también por declaración de Vicente Codón, habitador de esta ciudad y Antonio del Monte, natural de Cerdeña, que habían sido cautivos en Argel, que por el mayo de 1577 habían visto quemar en Argel al dicho frey Miguel Arándiga amarrado a una áncora y poniéndole en una hoguera y aun aplicándole tizón y a los pechos y a la cara. El motivo fue porque había sido comprado por los parientes del arráz Alicaix que estaba cautivo en Valencia con el fin de rescatarle cabeza por cabeza, y como este arráz fue quemado en Valencia, luego que se tuvo la noticia en Argel determinaron la misma pena a frey Arándiga, sin embargo de que los frayles redentores ofrecían por su [rescate] mil doblas.

Empieza el desapropio diciendo: que viendo el peligro inminente de ser quemado por las instancias que habían hecho en su presencia al menos los principales de Argel, habiendo sabido que havia sido quemado en Valencia Alicaix Araix, hacía el memorial o desapropio de su mano.

Pide licencia al maestro de la Orden que le haga merced, por ser pobre, de las 50 libras que debía dar a la Religión. Que su cama y con todo su aparato se entregue al guardarropero. Que se paguen sus deudas. Que se den 50 libras al hermano fray Juan Barberá, de Valldigna, para que haga celebrar misas de réquiem a 13 dineros de limosna cada una. Los libros que tenía en casa su hermano Juan los lega a la Orden (al margen: notable disposición. De aquí se ve que este beneficio tenía alguna señoría directa, pero ahora nada tiene, sino pensión del capítulo de 300 libras).

Suplica al maestro que propusiese en el 1º capítulo que se celebrase que fuere absuelto de cien reales castellanos que había cobrado de Juan Torres de Cuenca por un luismo de una caja vendida en la vacante del beneficio de Santa Úrsola y como tenía él provisión de dicho beneficio, juzgava podía cobrarlos, pero entonces tenía escrúpulo, y así suplicava al capítulo quedase satisfecho pues el tesoro no tenía necesidad.

Que su manto y la ropa de anemas? y la colcha de anastote? se venda en lo encant [ ? ].<sup>28</sup>

Las noticias del martirio y muerte de frey Miguel Arándiga llegaron pronto a Montesa. Allí, como también vimos,

Hízosele en el convento unas muy solemnes honrras [...] poniéndole guirnalda de mártir sobre la tumba y una piedra en tal parte, y quedale

---

<sup>28</sup> AHN, OOMM, leg. 2389.



instituyendo un aniversario el día que padeció, que fue a XVIII de mayo 1577.<sup>29</sup>

La tumba que menciona el texto anterior fue descrita así tras su hallazgo después del terremoto que arruinó el castillo:

frente la capilla de Nuestra Señora de Gracia, en donde se halla una pirámide de color negra y al parecer piedra mármol, fixada en la pared de dicho claustro, a una vara [= 90,6 cm] de distancia de dicha capilla, la que encierra un sepulcro dentro de la mesma paret, cuya piedra eo pirámide dista de largo seis palmos [= 1,365 m] y quatro [= 0,91 m] de ancho, con un letrero fixado en dicha piedra en donde se lee lo siguiente:

Ofrezan esta piedra a la memoria  
de nuestro gran Miguel, dichoso y fuerte,  
que como otro Lorente su vitoria,  
le dio tan santa y venturosa muerte,  
de arder por Dios, con darnos honra y gloria,  
en tal trueque y mejora de su suerte,  
de Montessa, en Argel por fiel quemado,  
Arándiga en los cielos transplantado,  
profeso, sacerdote, prior de Alfama,  
que muerto vivirá siempre su fama.

Fue martirizado a 28 de mayo,  
año de mil quinientos setenta y siete,  
governando la Yglecia de Dios el papa Gregorio dézimo tercio  
y las Españas el rey don Phelipe segundo  
y nuestra sagrada Religión frey don Pedro de Borja,  
dezimo quarto maestre,  
que mandó poner aquí esta piedra.<sup>30</sup>

Detrás de la lápida aludida se colocó, en una concavidad preparada para ello, un hueso de frey Arándiga, al parecer enviado al maestre de la

<sup>29</sup> *Ibid.*, lib.811-C [Cantoría I], f. 27.

<sup>30</sup> ARV, *Protocolos Notariales*, sign. 2248, f. 86v, Jacinto Tomás, notario. Otras copias manuscritas de los versos en la *Vida de frey Miguel Arándiga*, BNE, ms. 18632/8, f. 11v; y AHN, *OOMM*, leg. 2363-2364, papel suelto. El texto grabado en la piedra en cuestión lo difundió fray M.R. ZAPATER: *Cister militante...*, 590-591, aunque difiere respecto de la ubicación del cenotafio en el castillo-convento de Montesa: lo situa en la pared de la sala capitular, junto a la puerta de la iglesia, en el mismo lugar que indica también la *Vida* manuscrita de Arándiga citada, f. 17v. No obstante, bien pudo trasladarse en el siglo XVIII –no lo sabemos– al sitio donde se encontró en 1751 según el protocolo notarial aludido: “frente la capilla de Nuestra Señora de Gracia [...] fixada en la pared de dicho claustro, a una vara [= 90,6 cm] de distancia de dicha capilla”: es decir, en el muro medianero que separa todavía hoy el claustro de la iglesia: cfr. J. CERDÀ I BALLESTER – J.C. NAVARRO FAJARDO, *El Castillo y Sacro Convento...*, 54.

Orden por el padre mercedario fray Jorge Oliver desde Argel, según leemos en las *vidas* del personaje; reliquia que, como veremos, fue recuperada por los religiosos de Montesa después del terremoto de 1748.

### 3. HACIA LA SACRALIZACIÓN

La historia bien hubiese podido quedarse aquí. Frey Miguel Arándiga habría sido una víctima más del cautiverio de cristianos sin mayor trascendencia. Pero su martirio, al ser recordado por diversos autores, le evitó el anonimato. El primero en hacer alusión fue el cronista dominico fray Vicente Justiniano Antist, que escribió unas letras sobre el montesiano en su biografía sobre el futuro san Luis Beltrán publicada en 1583, apenas seis años después de la muerte de frey Miguel.<sup>31</sup>

Puede que al mismo tiempo, entrase en escena Miguel de Cervantes con su comedia *El trato de Argel*, escrita –en efecto– alrededor de 1583 y nunca publicada por su autor. En ella, Cervantes cuenta el martirio de frey Arándiga al final del primer acto, en un largo pasaje puesto en boca de un esclavo llamado Sebastián:

Ya sabé[i]s que aquí en Argel  
se supo cómo en Valencia  
murió por justa sentencia  
un morisco de Sargel [...]  
Buscaron luego un cristiano  
para pagar este escote,  
y halláronle sacerdote,  
y de nación valenciano.  
Prendieron éste a gran priesa  
para ejecutar su hecho,  
porque vieron que en el pecho  
traía la cruz de Montesa.<sup>32</sup>

Los detalles de la historia, que el célebre autor del *Quijote* demuestra conocer, pudo tomarlos de Antonio de Sosa, supuesto autor de la *Topographía e historia general de Argel*, pues Sosa coincidió cauti-

---

<sup>31</sup> V.J. ANTIST, *Verdadera relación...*, 181-182. Samper indica una segunda impresión de la misma obra, con el mismo apunte, en la imprenta de Huete, en Valencia, fechada también en 1583: *Vida de frey Miguel Arándiga*, BNE, ms. 18632/8, f. 18v.

<sup>32</sup> M. de CERVANTES, *El trato de Argel*, 28-29.

vo en Argel con Cervantes e incluso llegó a trabar cierta amistad con el escritor.<sup>33</sup>

Algo más tarde, en 1599, la historia de frey Arándiga es puesta de nuevo en escena por otro autor literario, Félix Lope de Vega, quien en *Los cautivos de Argel* –publicada en 1647– narra el episodio a través de un personaje llamado Felis “sacerdote valenciano, de la cruz de Montesa caballero”.<sup>34</sup> Según Natalio Ohanna, el papel crucial que Lope atribuyó al personaje se debe a la amistad que el escritor mantuvo con don Francisco de Borja y Aragón,<sup>35</sup> comendador mayor de la orden de Montesa entre 1588 y 1603, en un intento de reivindicar a la familia Borja frente a los desmanes protagonizados por el último maestre de la Orden.<sup>36</sup> La fuente para narrar el caso fue, sin duda, el texto de Cervantes comentado antes. Y una pequeña observación: frey Miguel Arándiga no fue caballero, sino religioso de dicha orden militar.

También en 1599 se hizo eco de frey Arándiga el historiador dominico fray Francisco Diago, que tal vez mencionó al montesiano desde lo escrito por fray Antist, su hermano de hábito.<sup>37</sup>

Ya en el siglo XVII el primero en hablar del personaje fue, que sepamos, el cronista Gaspar Escolano. Según indica, el dominico fray Luis Beltrán no solo tuvo noticia *instantánea* de la muerte de frey Arándiga, sino que la acompañó de una visión en la que contempló la ascensión al cielo del alma de frey Miguel en el momento de su martirio.<sup>38</sup> Le sigue en orden cronológico el texto de Antonio de Sosa *Topografía e historia general de Argel* comentado antes y publicado en Valladolid en 1612. Y en la –como vemos, cada vez más apologista– misma línea que Escolano fray Jaime Bleda, que se hizo eco del asunto en su *Corónica de los moros de España*.<sup>39</sup>

Poco más tarde tuvo lugar la inclusión de frey Miguel Arándiga en los martirologios propios de Cister y de la orden de San Benito, cuya regla profesaba la orden de Montesa. Lo hizo de la mano de dos importantes autores para las respectivas órdenes: fray Crisóstomo Henríquez, cuya obra

<sup>33</sup> D. GALARRETA-AIMA, “Topografía e historia general de Argel”, 260-274.

<sup>34</sup> F. LOPE DE VEGA, *Los cautivos de Argel*, 215.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 37.

<sup>36</sup> F. ANDRÉS ROBRES, “De la borrascosa vida...”, 711-732.

<sup>37</sup> F. DIAGO, *Historia de la provincia de Aragón...*, f. 227v-228.

<sup>38</sup> G. ESCOLANO, *Década primera de la historia...*, V (libro IX, columna 1043), reimpresión.

<sup>39</sup> J. BLEDA, *Corónica de los moros de España*, 836.

vio la luz en Amberes en 1630, y fray Gabriel Bucelino, que publicó en 1655 y tuvo presente –por supuesto–, la obra de Henríquez citada.<sup>40</sup>

La inclusión en el *menologium* de Cister se hizo en los términos siguientes:

Decimoquinto Kalend[as] Februarii [18 enero]. In Hispania beatus Michaël, Ordinis Cisterciensis de Montesa Religiosus sacerdos, qui postquam seipsum disciplinis, ieiuniis, aliisque mortificationibus superare, carnemque spiritui subiicere didicisset, ad maiorem perfectionem anhelans, inter infideles Evangelium Christi libera voce praedicare coepit, a quibus captus, cum nec minis nec blanditiis a fidei confessione dimoveri vellet, vivus in ignem iniicitur, a quo consumptus animam reddidit Creatori. Eodem die canonizatio sanctissimi patris Bernardi, abbatis Clarae-vallis, per Alexandrum Tertium.<sup>41</sup>

Por otra parte, lo conocieron también algunos de sus hermanos de hábito de mediados del XVII, como el caballero don Lorenzo Matheu<sup>42</sup> y, por supuesto –lo sabemos ya–, el célebre cronista frey Hipólito de Samper, que le dedicó un par de páginas en su *Montesa ilustrada*.<sup>43</sup> Lo mismo ocurre con el también citado cronista de Cister fray Miguel Ramón Zapater.<sup>44</sup> Y ya a finales de siglo lo nombra fray Francisco Antonio Silvestre.<sup>45</sup>

Prácticamente todas las referencias de las que hablamos, excepto las que aportaron Cervantes y Lope de Vega, aparecen reflejadas en la *Vida* manuscrita de frey Miguel Arándiga que ofrecemos, íntegra, en este mismo trabajo.

Ya bien poco se aportó a este nutrido bagaje de información a partir del siglo XVIII. Las más de las veces, lo publicado se había dicho ya en textos anteriores. Lo único realmente reseñable fue la impresión de su biografía a cargo de la orden de Montesa en 1738. Por lo demás, en la tónica descrita se menciona al personaje en los trabajos, que conocemos, de Bonaventura de Tristany (1703),<sup>46</sup> Francisco Vidal (1743),<sup>47</sup> José

<sup>40</sup> G. BUCELINO, *Menologium benedictinum...*, 52.

<sup>41</sup> C. HENRÍQUEZ, *Menologium cisterciense...*, 20-21.

<sup>42</sup> “De mártires modernos [valencianos] se pueden contar [...] fray Miguel Arándiga, de la Orden de Montesa”, en O. GORSSE – R. JAMMES, “La *Crítica de Reflexión...*”, 151.

<sup>43</sup> H. de SAMPER Y GORDEJUELA, *Montesa ilustrada*, I, 232-233.

<sup>44</sup> M.R. ZAPATER, *Cister militante...*, 590-591.

<sup>45</sup> F.A. SILVESTRE, *Fundación histórica de los hospitales...*, 43.

<sup>46</sup> B. de TRISTANY, BOFILL Y BENACH, *Escudo montesiano...*, 383.

<sup>47</sup> F. VIDAL MICÓ, *Historia de la prodigiosa vida...*, 183-184.

Villarroya (1787),<sup>48</sup> fray Roberto Muñiz (1791)<sup>49</sup> y Joaquín Lorenzo Villanueva (1792).<sup>50</sup>

Para épocas posteriores al Siglo de las Luces se continuó bebiendo de las fuentes anteriores. Solo indicaremos tres referencias: una del siglo XIX, otra del XX y la más reciente, de 2016, fruto de una tesis doctoral. La primera es uno de los trabajos sobre las órdenes militares del santiaquista Ángel Álvarez de Araujo, quien apenas escribió unas líneas sobre el personaje.<sup>51</sup> Más tarde se ocupó Francisco Vilanova y Pizcueta en su *Hagiografía valenciana* editada en Valencia en 1912.<sup>52</sup> Final, y muy recientemente, Andrés Felici Castell ha dedicado un par de páginas a fray Miguel Arándiga en su tesis doctoral.<sup>53</sup>

Como vimos, fray Arándiga nació en Montesa y profesó en la orden militar del Reino. Por ello pensamos que alguna memoria de él debió quedar tanto en la Orden como en su pueblo natal. Comencemos por la Orden.

Conocemos, se dijo ya, los datos del libro primero de cantoría del archivo del Sacro Convento y la lápida conmemorativa. Ambos vestigios pudieron recuperarse tras el terremoto que asoló el castillo de Montesa en 1748, y así lo consignaba uno de los supervivientes al seísmo, el después prior del convento fray José Ramírez:

El convento queda hecho un montón de piedra y una pila de madera vieja y aprovechable la mayor parte. Entre sus ruinas hay sepultados los huesos y cenizas de los señores grandes maestros con sus lápidas y de otros religiosos conventuales, en especial las del venerable mártir fray Miguel Arándiga y más [...] De este Sacro Convento de Montesa en Valencia, a 17 de julio de 1748.<sup>54</sup>

Una vez trasladada la comunidad monástica de Montesa a la ciudad de Valencia e instalada en las casas del Temple, propiedad de la Orden en la capital, el prior entonces, fray Gaspar de Ferrera, dictó providencias al respecto. Así, en septiembre de 1751, un religioso, fray Abdón Balaguer, se trasladó a la villa de Montesa con la misión de vender algunos

<sup>48</sup> J. VILLARROYA, *Real Maestrazgo de Montesa*, I, 95-96.

<sup>49</sup> R. MUÑIZ, *Médula histórica cisterciense*, VIII, 253-255.

<sup>50</sup> J.L. VILLANUEVA, *Año cristiano de España*, V, 488-489.

<sup>51</sup> Á. ÁLVAREZ DE ARAUJO Y CUÉLLAR, *Las órdenes militares...*, 152.

<sup>52</sup> F. de P. VILANOVA Y PIZCUETA, *Hagiografía valenciana...*, 270.

<sup>53</sup> A. FELICI CASTELL, *La santidad local valenciana*, 786 y 2341.

<sup>54</sup> J. CERDÀ I BALLESTER (ed.), *Documenta: textos recuperats...*, IV, 59.

materiales del arruinado castillo y, a la vez, recuperar la reliquia de frey Miguel Arándiga con su lápida.<sup>55</sup> El día 29 de aquel mes, en presencia del alcalde de la villa Vicente Primo y de otros diversos testigos, el notario Jacinto Tomás hizo constar en acta el hallazgo de la losa con los versos que glosaban la vida del personaje y, tras ella, “una cajuela de dos palmos y medio cuarto”, y dentro de ella “enbuelto con un tafetán negro se encontró un hueso eo canilla entera del muslo o pierna”.<sup>56</sup>

Tanto la lápida como la reliquia se colocaron más tarde en la capilla del entierro o de Nuestra Señora de Gracia, en el nuevo Sacro Convento de Montesa en la ciudad de Valencia –Temple–. Así, en un inventario de 1771 consta:

Se sale al pórtico de la iglesia [del Temple] por tres puertas [...] y siguiendo la mano de la nave derecha está la capilla de Nuestra Señora de Gracia [...] siendo como fue [en Montesa] entierro común, y al presente se ha dispuesto lo mismo. Con destino de la bóveda mayor de en medio para las personas de la Orden cavalleros y freyles, y a las [dos] de los lados para seculares, hermanos y familiares. A la mano derecha está la reliquia de fr. Miguel de Arándiga con su lápida de piedra negra que mandó hacer el maestro Borja.<sup>57</sup>

Por otra parte, los religiosos de Montesa que vivieron en ese nuevo convento en Valencia encargaron diversos cuadros para adorno de las distintas estancias. Entre ellos tres retratos de miembros ilustres del instituto que se colgaron en las paredes de la sala capitular: los obispos frey Felipe Marimón y frey Miguel Beltrán “y del mártir frei Miguel de Arándiga, todos sujetos de nuestro hábito”.<sup>58</sup> Hoy se conservan los cuadros de los dos obispos,<sup>59</sup> pero por desgracia se ha perdido el de frey Miguel Arándiga.

Tampoco se tiene noticia ni de la reliquia ni de la lápida de piedra negra que como acabamos de ver, trajeron de Montesa y colocaron en la capilla de Nuestra Señora de Gracia. Ambos elementos debieron desaparecer después de la desamortización de 1835, y no hay mención expresa

<sup>55</sup> El acta notarial redactada a propósito se ofrece también en el apéndice documental.

<sup>56</sup> ARV, *Protocolos Notariales*, sign. 2248, f. 86v-87.

<sup>57</sup> J. FAUS LOZANO, *El Temple de Valencia*, 257-258.

<sup>58</sup> *Ibid.*, 280.

<sup>59</sup> Ambos son propiedad del Museo de Bellas Artes de Valencia, donde llegaron tras la desamortización, núms. del inventario general 3269 (Beltrán) y 3563 (Marimón). Algunos datos de las obras y sus correspondientes fotografías en frey J. BORJA Y ARÁNDIGA (religioso de Montesa [1588-1631]), *Breve resolución de todas las cosas...*, 47, 237 y 238.

de ellos en descripciones del entorno hechas más tarde, en 1848<sup>60</sup> y 1872.<sup>61</sup>

Respecto de posibles recuerdos de frey Miguel Arándiga en su localidad natal, según el autor de la biografía impresa “hasta oy [1738] quedan en Montesa frescas memorias de sus juveniles años”.<sup>62</sup> Dadas las trágicas y honrosas circunstancias de su muerte cabe pensar que los primeros interesados en reivindicar al personaje fuesen sus propios familiares, más aún teniendo en cuenta que el linaje Arándiga fue uno de los habituales en la Montesa del antiguo régimen.<sup>63</sup> Así se constata que en 1773, cuando se practicaron las pruebas para el ingreso de José Primo en la orden de Montesa, se conservaba en una casa de la villa una efigie –tal vez retrato– de frey Miguel:

Así mismo tiene por cierto, por ser público en esta villa, que el venerable siervo de Dios frey Miguel Arándiga, religioso de la misma Orden [de Montesa], varón de una virtud eminente, prior que fue de San Jorge de Alfama, que gloriosamente entregó su cuello a los filos de los argelinos en defensa de nuestra católica religión, cuios huesos están depositados en el Sacro Convento del Temple y los han estado por muchos años en el derruido castillo de esta villa, donde el testigo varias veces vio la lápida sepulcral que les cubría y leyó su inscripción, quien es notorio en esta villa ser de la misma familia que Astacia Arándiga, abuela paterna del pretendiente, y aun en el día se guarda con mucho aprecio una efigie de dicho frey Miguel Arándiga que representa el acto de su martirio en casa de Teresa Palop y Arándiga, prima del pretendiente y parienta que se supone del dicho frey Miguel, teniéndose este por un timbre muy singular

<sup>60</sup> J.M<sup>a</sup>. ZACARÉS, “Sacro Real Convento...”, 353-354.

<sup>61</sup> “En diez y siete de marzo de mil ochocientos setenta y dos, resultando profanado el panteón de las personas de Orden y horadado por la parte de las oficinas, se exhumaron los restos que yacían en él y se depositaron en dos de los nichos del panteón de delante del altar del Niño, único existente en la iglesia, en los que se puso rótulo correspondiente para memoria, lo cual se verificó con anuencia de las respectivas autoridades. En esta ocasión se trasladó la estatua del maestre Llansol al punto en que está, y se celebró un aniversario general. Frey Vicente Salvador, marqués de Cruillas [firma y rúbrica]. Vicente Rocafort, presbítero, encargado de la Yglesia [firma y rúbrica]”: *Libro de entierros de la Real casa del Temple y difuntos cavalleros y freyles clérigos de la Orden de Montesa*, AHN, OOMM, lib. 853-C, al final. Además de conocido escritor por su *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*, Vicente Salvador Monserrat fue cruzado caballero de la orden de Montesa en 1844. Fue tesorero y albacea general de la Orden, siendo nombrado Clavero Mayor en 1884.

<sup>62</sup> G. de la FIGUERA Y CUBERO DE MONFORTE, *Vida, martirio, reliquias...*, 497.

<sup>63</sup> El apellido se acabó perdiendo durante la primera mitad del siglo XX, pero todavía lo compartían ocho vecinas o vecinos en el padrón municipal de habitantes de 1861: *Padrón que la Junta Municipal del Censo [de Montesa] forma de todas las personas que han pernocado en su distrito la noche del día 25 al 26 de diciembre, según las cédulas de inscripción repartidas y recogidas. 13 abril 1861*. ADV, sign. c.3.6.1, caja 19.

de esta familia, siendo este aquel mismo de quien refiere Escolano en la *Historia de Valencia* y Bleda en la *Corón[ica] de España*, que en la misma hora en que sucedió su martirio en Argel, estando san Luis Bertrán en Valencia en su celda, arrebatado en un éxtasis a presencia de muchos religiosos exclamó diciendo: *Dichosa alma, dichosa alma*, y preguntado por la causa de esta novedad respondió el santo que lo decía por el alma de frey Miguel Arándiga, religioso de Montesa, la qual en aquel instante avía subido llena de gloria al cielo adornada con la palma del martirio que avía recibido en Argel, sin que el declarante sepa ni aia oydo decir que las dichas familias hayan exercido oficio alguno vil o bajo, sino los más honoríficos de la república.<sup>64</sup>

Otro de los entonces testigos, el labrador Pedro Borja, declaró también el entronque familiar del candidato con frey Miguel Arándiga,<sup>65</sup> circunstancia que corroboró así mismo el religioso informante frey Pedro Borja, cura de Montesa, en su informe final.<sup>66</sup>

Nada más sabemos al respecto a día de hoy. Según testimonios orales, los antiguos propietarios de la casa, sita en la villa de Montesa en el número 2 de la calle Sant Miquel, aseguraron tener como casa solar de la familia dicho inmueble, incluso haber nacido en ella frey Miguel Arándiga, hecho que no hemos podido documentar. Sea como fuere, sí es cierto que la casa en cuestión perteneció durante el siglo XIX a Francisco Arándiga Arándiga, y antes a su padre Manuel Arándiga, que debió nacer en el último cuarto del siglo XVIII.<sup>67</sup>

Hace apenas unas décadas se constituyó en Montesa un colectivo denominado *Associació Cultural d'Amics del Castell fra Miquel d'Aràndiga*,<sup>68</sup> cuyos objetivos eran, en la medida de lo posible, recuperar la historia, las tradiciones y el patrimonio local, y que evidentemente no era ajena al personaje. Activa entre 1991 y 2004, organizó conferencias,

---

<sup>64</sup> Declaración de mosén Antonio García, presbítero y beneficiado de la parroquia de Montesa, de 53 años de edad: AHN, *OOMM*, expedientes de religiosos de Montesa, n° 246 (José Primo Carbonell, 1773), p. 28-29.

<sup>65</sup> *Ibid.*, 34-35.

<sup>66</sup> Sin paginar, el informe en cuestión está fechado en Montesa el tres de septiembre de 1773.

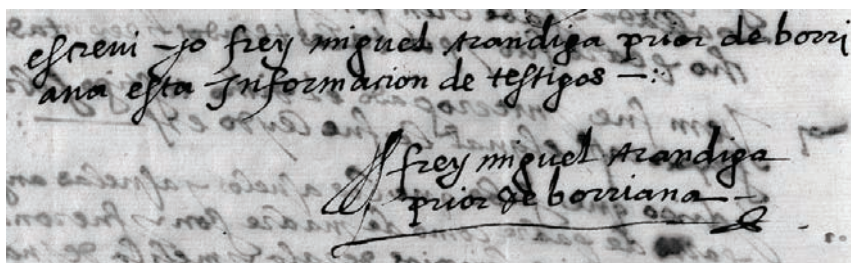
<sup>67</sup> Francisco Arándiga nació en Montesa en 1803 y era alcalde de la villa en 1844. Su padre, Mariano Arándiga, había casado en 1801 con Antonia Arándiga Borja. La familia contaba con grandes propiedades agrarias en Montesa, que se incrementaron tras el matrimonio de Amalia, hija de Francisco, con José A. Climent Gisbert, de la vecina Canals.

<sup>68</sup> Fue inscrita en el Registro de Asociaciones de la Generalitat Valenciana el 18 de octubre de 1991, con el número 4.892 de la sección primera del registro provincial de Valencia.



conciertos y editó cuatro publicaciones de historia local.<sup>69</sup> Después, sus actividades fueron languideciendo con el paso del tiempo hasta el punto de desaparecer.

Por último, y a propuesta que se hizo al concejal de Cultura del Ayuntamiento de Montesa, Vicente Sampedro Ramo, se rotuló una de las calles de la población a nombre de frey Arándiga. En concreto, en la sesión plenaria del Ayuntamiento del seis de septiembre de 1989, se acordó, por unanimidad, denominar la entonces calle en Proyecto nº 14 *Carrer de fra Miquel d'Arándiga*.<sup>70</sup>



Firma y rúbrica de frey Miguel Arándiga. AHN, OOMM, expedientes de religiosos de Montesa, nº 114 (Pedro Fito), marzo de 1576

#### 4. APÉNDICE DOCUMENTAL

##### *Vida del venerable frey Miguel Arándiga*

Biblioteca Nacional de España, ms. 18632/8.

De este invicto varón, frey Miguel de Arándiga, escribiré los suzesos, vida y martirio valiéndome así de los papeles, memorias y autos recondidos en el archivo del convento de Montesa, particularmente de una relación manuscrita de su vida del illustre cavallero don Juan Luis Ferriol,<sup>71</sup> del mismo ámbito de Montesa del siervo de Dios, firmada de su mano propia, como de lo referido por el muy reverendo padre maestro fray Diego de Haedo, abad de Frómista de la orden del patriarca san Benito,

<sup>69</sup> J. CERDÀ I BALLESTER, *Documenta: textos recuperats...*, nº 1 a 4.

<sup>70</sup> AMM, *Libro de actas de las sesiones plenarias del Ayuntamiento*, sesión del 6-IX-1989, f. 228.

<sup>71</sup> Ferriol y Pellicer, Luis (c. 1569-1647), caballero de Montesa en 1585, gobernador del Maestrazgo Viejo; sustituto del lugarteniente general; paniaguado del comendador de Ares (1613); subcomendador (1618) y receptor de la mensa (1630): J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 467.

natural del valle de Carranza, en su *Topografía e historia general de Argel*, que dedicó al ilustrísimo señor don Diego de Haedo, arzobispo de Palermo, yglesia primaria del reyno de Sicilia, presidente y capitán general de dicho Reyno que imprimió en Valladolid, año 1611, Diálogo de los mártires, año 1576, fol. 179<sup>72</sup> y de otros papeles sueltos que vinieron a mis manos, siguiendo en lo que toca a su martirio a solo dicho padre maestro Haedo (dando entonces la razón porqué) y en todo lo demás a los ya arriba referidos.

Nació el venerable padre frey Miguel de Arándiga en la villa de Montesa, reyno de Valencia y diócesi de su arzobispado, donde tiene su asiento el castillo y convento de la sagrada i militar religión de Montesa y del glorioso san Jorge, cabeza de dicha Orden. El día que nació no se sabe, o por lo menos no le he hallado en dichas relaciones, pero tengo por fácil el averiguallo, pues si el martirio fue el año 1577, siendo entonces (según le pareció al padre Haedo que se halló presente en Argel) de edad de cinquenta años, sería su nacimiento el de 1527 muy poco más o menos. Fueron sus padres Juan de Arándiga y Catherina Navarro, naturales de dicha villa y apellidos entrambos en ella muy antiguos y honrrados, gente [f. 1v] limpia y siempre de los que tienen mano en el gobierno y cargos honrrados de este lugar, como lo afirma dicho don Luis Ferriol en su referida relación y consta de otros papeles de información puestos por mí, y mejor del árbol de sus ascendientes entregado por dicho Ferriol a la custodia del archivo del convento de Montesa, con todos los demás papeles al dicho siervo de Dios pertenecientes, y más claro y suficiente en tener el ábito de dicha Orden, pues no se admite a ella sino con la anterior prueba de limpieza.

Cursó sus estudios, como se entiende, en la Universidad de Valencia [*tachado*: su patria] con vida exemplar y fruto conocido en letras humanas y divinas, como de su progreso y ascenso se colige. Fue sacerdote secular, y movido de devoción de la religión y estatuto santo que se profesa en dicho convento, donde debajo de la regla del patriarca san Benito y orden de Cistel se vive con tanto recogimiento, observacia y santidad acudiendo con un largo coro y mucha solemnidad (en los officios) a las alabanzas de Dios nuestro Señor y de su santísima Madre, que iguala (como dicho Ferriol afirma), con todos los conventos que más en esto se adelantan en la Christiandad.

Pidió el ábito deste Orden y se le dio el último y catorzeno maestre que havido en dicha Religión, el illustre frey don Pedro Luis Galcerán de Borja (de quien en su lugar haremos ilustre memoria) el año 1564, obligado y movido (según refieren sus memorias), de las buenas partes del

---

<sup>72</sup> A. de SOSA, *Topographía e historia general de Argel*, f. 179-183.

bendito sacerdote frey Miguel Arándiga, como consta por el libro de cantor de dicho convento,<sup>73</sup> de mucha autoridad y crédito, donde se asientan y escriben las ancianidades de los que toman el ábito para hacer fee en los casos que se ofresen, donde halla que en 14 de marzo del dicho año 1564 le recibió,<sup>74</sup> y después del año de su provición hizo profesión, como lo certifica la cartilla que se halla en el archivo de dicho convento escrita, como es costumbre, de su propia mano, que es del tenor siguiente: [f. 2] *Ego, frater Michael Arandiga, sacerdos, promito stabilitatem meam et conversionem morum meorum et obedientiam, secundum regulam S[ancti] Benedicti, coram Deo, et omnibus sanctis eius, in hoc loco, qui vocatur Montesia, cisterciensis ordinis, constructo in honorem beatissime Mariae nec non et beati Georgii, et de licencia reverendissimi et illustrissimi domini Petri Ludovici de Borgia, magistri, et in praesentia fratris Petri Texidor, prioris conventus.* Pruébase ser escrita de su propia mano y letra, assí con algunas pruebas de papeles que están en dicho archibo, como de personas que toman el ábito hasta este tiempo, que la escriben siempre de su propia mano.

Fue este siervo de Dios primero proveido por el sobredicho maestre en el priorato de Burriana, de dicha Orden, donde rigió con mucha satisfacción, y el año 1576 en el priorato de San Jorge de Alfama, instituido en la torre de San Jorge, en el coll de Balaguer, en el principado de Cataluña y obispado de Tortosa. Y bolviendo de tomar posesión del dicho priorato, fue cautibado de moros en el mismo coll de Balaguer juntamente con otros pasajeros y en particular con Juan Betet, natural de Montesa, que iva en su compañía y fueron llevados cautivos a Sargel, en Berbería, ciudad que dista de la de Argel veinte leguas. Pero porque al principio dixé que en materia y suceso del martirio seguiré al padre maestro fray Diego de Haedo en su *Historia de Argel* y lugar citado, dejó otros papeles y refiero la narración suya por dos causas: la primera, por ser estrangero, desapasionado y testigo de vista del martirio y autor de tanta autoridad. Y la segunda, porque además desto, aun tiene más autoridad de la que he dicho, como se colige claro de la dedicatoria que dicho padre Haedo hace de su historia, al ilustrísimo arzobispo de Palermo don Diego Haedo, donde confiesa que dicha historia fue primero ordenada por dicho señor arzobispo, de relaciones ajustadas por su ilustrísima de las cosas de Argel, y varias relaciones de cautivos salidos de él, y recibidas con mucho cuydado sus deposiciones y llamando restitución a su dedicatoria, pues solo [f. 2v] lleva su suplemento y última disposición de la historia y en abono de las virtudes y opinión de santidad de dicho prelado dice (allí

---

<sup>73</sup> Libro I de Cantoría o registro del Sacro Convento de Montesa, autorizado de orden del señor Maestre por el cantor mayor. De 1526 a 1592: AHN, OOMM, sign. 811-C.

<sup>74</sup> *Ibid.*, f. 27.

mismo) estas palabras:<sup>75</sup> “y aunque la nobleza de la sangre de vuestra señoría ilustrísima es mucha (sin mentira ni lisonja) muy mayor es la de sus virtudes, que son el verdadero ornamento del hombre en cuya persona resplandecen con grande eminencia, especialmente la de la caridad, que se ve en vuestra señoría tan ferviente como en otro san Martín, que para poder mejor socorrer pobres y acudir al rescate de los chistianos cautivos de Argel, con muy gruesa cantidad de dinero, y a la hospitalidad de los pasajeros, que a ese Reyno acuden de otros muchos, se desentraña y lo quita vuestra señoría ilustrísima del regalo de su persona y ornato de su palacio arçobispal, como varón de misericordia, lo qual hace vuestra señoría un muy calificado y gran príncipe eclesiástico, qual Dios tenía guardado para el bien de essa su yglesia, donde es tan amado que pareze exceso; porque estando yo presente, oí decir muchas vezes y a voz en grito a muchas personas que hablaban a vuestra señoría estas palabras: monseñor ilustrísimo, Dios quite de mis años y los ponga en vuestra señoría ilustrísima como puede, y es tan estimado que en ese Reyno y en otros le apellidan y llaman el santo y es de manera que, entre muchos, quando alguna letra de vuestra señoría ilustrísima les viene a las manos, la besan y estiman como reliquia de santo, y decían esta es de aquel santo arçobispo de Palermo y es vuestra señoría ilustrísima tan favorecido de Dios, como vio Palermo en un fracaso que sucedió por los años de 1597 que pasó allí: era virrey del reyno de Sicilia el señor don Diego Enrríquez de Guzmán, conde de Alva de Listes, el qual haviendo salido de Palermo a visitar aquel Reyno a la buelta como venía en galeras, hizo la ciudad un puente desde tierra, que se alargava a la mar más de cien pies, para que allí abordase la popa de la gelara (*sic*: galera) donde venía el dicho señor virrey y desembarcase, y como Palermo es la corte del Reyno, acudió lo más granado a este recibimiento y vuestra señoría, aunque lo pudiera excusar, y con la mucha gente que cargó antes que abordase la galera, dio el puente a la banda, de manera [f. 3] que cayeron al mar más de quinientas personas, y entre ello fue la de su señoría, que teniendo más de 63 años de edad le libró Dios de aquel peligro donde se anegaron más de treinta hombres, quedando vuestra señoría ilustrísima sobre las aguas sin hundirse, bendiciéndolos y signándolos hasta que llegó un barco a sacar a vuestra señoría ilustrísima, dejando en el mar tres criados ahogados. Y finalmente etc”.

Hasta aquí son palabras del maestro Haedo. Vease ora si estas dos autoridades son buenas. Las de la relación de martirio son puntualmente las que se siguen:<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> A. de SOSA, *Topographía e historia general de Argel*, en la “Carta dedicatoria”, fechada el 25 de diciembre de 1605.

<sup>76</sup> *Ibid.*, f. 179-183.

[A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel*, f. 179] En tiempo del mismo Robadan Baxá, renegado sardo, en el año 1576, un [al margen, de letra de fray Hipólito de Samper: *El maestro fray Diego de Ahedo, que escribió desde Frómesta a 25 de deziembre 1605 (28 años después del martirio) en esta epístola dedicatoria que hace al ilustrísimo y reverendísimo don Diego de Ahedo, arçobispo de Palermo, presidente y capitán general del reyno de Sicilia, dice: que el motivo de dedicarle la Topografía es por haverla escrito su ilustrísima informado de christianos [...] del martirio de nuestro Arándiga y otros cautivos en Argel, como se comprueba por los Diálogos, etc*] lunes dos días del mes de junio, hasta veinte turcos y moros de una fragata (que así llaman a los bergantines) que era de onze bancos, habían salido en corso de Argel y desembarcaron en el coll de Balaguer, que está a la marina del camino de la ciudad de Tortosa, en Cataluña, hacia Cambrils y Tarragona. Siendo bien de mañana y metiendo el bergantín en uno de muchos calas que allí hay escondido, ellos también se pusieron escondidos no lexos del mismo camino siendo ya bien claro el día, como las ocho de la mañana, por mucha suerte pensando estar el camino seguro (en que tienen toda la culpa los malos guardas) pasaron por allí nueve christianos que iban acia Tarragona y otras partes, entre los quales uno era un religioso sacerdote del ábito y orden militar de Montesa, do se profesa la observancia de la regla del padre san Benito, de nación valenciano, de buena parte y muy honrrado, que se decía fray Miguel de Arándiga [al margen, de letra de Samper: *Aranda dice en el autor, pero está errado*] el qual y los demás compañeros siendo al impreviso salteados de los moros, fueron fácilmente [de letra de Samper:] *cautivos todos*.

Con esta presa se embarcaron luego los moros, temiendo no ser vistos o sentidos y se alargaron a la mar. Otro día, que eran tres del mismo julio, cautivando quatro christianos que [de letra de Samper:] *pescavan* en una barca más adelante, hacia levante, en un lugar que se dice el Torno, y satisfechos desta presa de 13 christianos, se bolvieron a Berbería en dos días, y a los cinco del mismo mes llegaron [f. 3v] con su presa a Sargel, un lugar de razonable puerto que está para poniente, distante de Argel 60 millas, que será de hasta mil [letra de Samper:] *casas* y todas de moriscos que de Granada, Aragón y Valencia han huido y pasado a Berbería para seguir en la ley de Mahoma libres a su plazer.

Entre estos moriscos habitava uno llamado Caxeta, que de Oliva (lugar del reyno de Valencia) se había huido [de letra de Samper:] *el qual*, viendo llegar la fragata cargada de cautivos christianos, llegose a la marina y [de letra de Samper:] *preguntado* al arráez (que fue el primero a saltar en tierra) de donde venía y de qué tierra eran los christianos cautivos. En sabiendo que venía de la costa de España y ser todos valencianos y catalanes, entró luego en el baxel y llegándose a los christianos de

Valencia que le fueron mostrando, comenzó a rogarlos le diesen nuevas de un hermano suyo que le dixerón estar en Valencia preso. Y fue el caso desta manera. Al tiempo que este moro se vino del reyno de Valencia huyendo a Berbería, vino con el otro su hermano mayor, el qual se llamava Alicax, y ambos trageron sus hijos y mugeres y algunos parientes.

Después que ya estaban de asiento en aquel lugar de Sargel, como el Alicax hermano mayor era hombre animoso y muy práctico en la mar, y particularmente en la costa del reyno de Valencia en que naciera y se criara haciendo muchos años el oficio de pescador, armó en compañía de otros moros de Sargel (y también platicos en España y que de allá havían huido), un bergantín de doze bancos, con el qual robava por toda aquella costa muy gran número de christianos que vendía en Argel y también trahía otros muchos de los moriscos de aquel Reyno pasándolos a Berbería. Con el próspero suzeso des- [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel...*, *op.cit.*, f. 179v] tas cosas andava el Alicayx tan ufano, que para mostrar a todos quanto era venturoso, pintava todo de verde su bergantín y le trahía con muchas vanderas y gallardetes, que era cosa de ver. Pero al cabo de algunos tiempos sucediole al contrario, porque encontrando con él en la costa del reyno de Valencia [de letra de Samper:] *ciertas galeras de España, le cautivaron con el [f. 4] bergantín.*

Tomado desta manera y puesto luego al remo como suelen a tales hacer, el señor conde de Oliva, cuyo vasallo fuera, que esto supo, procuró de haverle en sus manos para castigarle, porque en sus tierras más que en otras, como en ellas era nacido y platico, havia hecho notables daños y particularmente llevado de Berbería un gran número de moriscos, sus vasallos. Mas los inquisidores de aquel reyno de Valencia, informados del mismo y siendo los delitos deste moro tan enormes y el castigo dellos tocante al Santo Oficio, le hicieron llevar a Valencia a las cárceles de la Inquisición, donde estava a este tiempo, que el hermano preguntava a los christianos cautivos si sabían nuevas del. Bien es verdad que no sabía él en particular que estoviese preso por el Santo Oficio, mas pensava como antes lo havia dicho, que estava en Valencia cautivo y que sería esclavo de algún señor o persona particular. [De letra de Samper:] *Preguntando* pues por su hermano a uno de los christianos cautivos con quien hablava, que se decía Antonio Estevan, casado en Valencia en la parroquia de San Andrés a la morera (de quien yo supe todo este quiento), y que conocía muy bien a ambos los hermanos moros porque quando ellos estaban en España, pescava algunas vezes juntamente con ellos, le respondió diciendo que muy bien conocía a su hermano Alicayx, que vivo era, y estava en Valencia preso y [de letra de Samper:] *que* placiendo a Dios, presto havría libertad, no osando decir que estava en las cárceles del Santo Oficio.

Con esta respuesta el moro, oyendo decir que el hermano estava preso, se enojó de tal manera y se metió tanto en cólera, que si no pensara que los moros del baxel le estorvaran, quisiera, como él dijo, dar de palos a los pobres cristianos, diciendo a grandes voces que porqué havían de tener preso a su hermano y porqué no bogaría él en las gale-  
ras, como hacían hacer a otros que tomavan cada día, porque realmente siendo este moro plático del modo de proceder de España, bien entendió en oyendo decir que el hermano estava preso que el negocio no iba bueno, acordándole especialmente de los males que en aquel Reyno havia hecho y [f. 4v] adonde sus cosas eran muy públicas y él de muchos conocido.

Y como no osó desenojarse allí con hacer mal a los christianos, comenzó a lo menos a decir con grande cólera y jurar por Alá, que si a su hermano le hacían mal que se lo havían de pagar. Y con esta cólera y furia se bolvió a la tierra, do comunicando con otros muchos de los moros sus parientes y naturales, y particularmente con la muger e hijos de su hermano la nueva que havia sabido, les dixo el temor grande que tenía no sucediese algún gran trabajo a su hermano que estava preso. Por lo qual, de común consentimiento, acordaron que sería bueno poner en esto remedio, y ninguno les pareció más a propósito que comprar algunos de aquellos cristianos, que fuese de Valencia natural, para que este se obligase y les prometiese de dar en trueque y cambio de su persona su pariente que estava en Valencia.

Acordado esto entre todos y ofreciendo cada uno parte del dinero que se diese por el christiano, el moro Caxeta, informándose de la calidad de los cautivos, supo como entre ellos, el más principal era el padre fray Miguel de Arándiga y que era persona honrada y religioso sacerdote, por lo qual determinó comprarle pareciéndole que con una persona, sin duda daría a su hermano libertad. Con esta resolución enpartiéndose los moros del bergantín para Argel (que fue a los 9 del dicho mes de julio), para mejor allí vender sus cautivos el Caxeta se embarcó con ellos para hallarse quando en el soco (que es el lugar donde en público pregón se venden todas las cosas en Argel) le vendiesen los christianos.

Yendo desta manera, no pudo el moro disimular por el camino ni encubrir su propósito e intención al mismo padre fray Miguel, prometiéndole que si le dava a su hermano, [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel*, f. 180] él le haría todo el regalo y buen tratamiento del mundo; pero como el padre fray Miguel sabía de qué manera y donde y porqué causas el hermano estava preso, respondiolo siempre que el bien lo podía comprar, mas que supiese que él no se podía obligar a dar libertad a su hermano, más en caso que él [f. 5] lo pudiese hacer y en su mano estuviere, él holgaría de hacerlo.

Ninguna cosa se curó el moro desta respuesta, mas llegados que fueron a Argel y se vendieron los christianos, ofreció a los corsarios seiscientas y cinquenta doblas, que hacen 260 escudos de oro de España, por el padre fray Miguel, y así al cabo de tres días (que por costumbre y usanza desta tierra tantos ha de andar en pregón el cautivo, antes que su precio y compra se remate) recibiendo los corsarios el dinero, entregaron al padre fray Miguel al dicho moro un domingo, a 15 de aquel mes de julio de 1576. Y en un mes que en Argel se detuvo el moro negociando, importunó siempre al padre fray Miguel que le prometiese dar libertad a su hermano y se obligase a hacerlo venir de Valencia, pero como era cosa tan imposible, siempre le respondía que prometer y obligarse no lo haría, más que si se pudiese hacer, él lo haría.

Pasado desta manera un mes, a los 15 de agosto día de la Asunción de la Virgen Madre de Dios, el moro se bolvió para Sargel por tierra, cavallero en un macho y porque le pareció que lo que por buenas no podía, con trabajos y tormentos acabaría. Llevava detrás de sí a pie al reverendo padre fray Miguel, siendo como son siempre en aquel tiempo los calores grandísimos en aquella tierra. Dos días caminaron desta suerte aquellas veinte leguas que hay desde Argel a Sargel, y llegados allá, el moro entregó al padre fray Miguel a la muger y hijos de su hermano, los cuales en gran manera holgaron de tenerle en su poder, creyendo por cierto que con el hambre, trabajo y tormentos que le darían, sería forzado a darles lo que pedían. Y para principio desto, luego le echaron una muy gruesa cadena y con no le dar mas que un pedazo de pan de salvado, le hacían trabajar noches y días cabando la tierra, trayendo agua, cortando leña y haciendo otros tales servicios trabajosos. Y como estos moros tornadizos y huidos de España sean los mayores y más crueles enemigos que los christianos tenemos y principalmente siendo como son una viva llama de odio entrañable contra todo español, no se hartavan sus amos, como los demás moros de aquel lugar, [f. 5v] de maltratarle y decirle infinitas desvergüenzas, vituperios e injurias, con que en gran manera tribulavan el corazón y espíritu del siervo de Dios, el qual como afirman muchos christianos que en Sargel le vieron, conocieron y trataron (que también dellos hay allí un gran número cautivos) todo esto padecía con un ánimo muy constante y con una voluntad muy conforme con su Dios, hasta que pasados en estos trabajos ocho meses, en el mes de abril del año siguiente de 1577, el moro Caxeta, su cuñada y sobrinos supieron por nueva cierta que dieron algunos moros que de Valencia huyeron (como hacen cada día), que el Alicayx después de estar preso por el Santo Oficio algún tiempo [de letra de Samper:] *al último* fuera condenado por sus graves culpas y delitos por haver estado siempre pertinaz en todas las audiencias que le dieron, sin jamás reconocer sus culpas, antes muy obstinadamente diciendo que era moro y que moro quería morir y finalmente, que rela-



xado a la justicia seglar fuera en principio de noviembre del año 1576, públicamente quemado en la ciudad de Valencia.<sup>77</sup>

No se puede declarar el dolor, llanto y pesar que esta nueva causó en aquellos moros y la rabia y furia con que al momento se embravecieron contra el inocente padre fray Miguel, diciendo que pues habían quemado a su carne y sangre (como ellos suelen decir), juraban a Dios que su muerte no pasaría sin que de ello tomasen una muy notable venganza.

Y por tanto al mismo punto, practicando entre sí y comunicando el caso, acordaron que por vengar aquella muerte y hacer un gran ser- [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel*, f. 180v] vicio de Mahoma (de cuyo servicio los cristianos quitaban a los moriscos) que hiciesen al padre fray Miguel otro tanto y que vivo lo quemasen públicamente.

En quanto ellos esta maldad platicavan, siendo a los 20 del mesmo mes de abril de aquel año 1577, llegó a la ciudad de Argel una nave de Valencia con la limosna de la Corona de Aragón, de la qual, con otros padres, trahía el cargo el reverendo fray [de letra de Samper:] *George Oliver*, comendador de Valencia de la orden de la Merced [f. 6] lo qual como luego se supiese en Sargel, y presumiendo el padre fray Miguel, que sería venido su rescate sobre que había escrito a su cassa y pensando que no obstante el sentimiento grande que sus amos mostravan de la muerte de Alycaix, por ser más pobres que ricos, se contentarían rescatarle por dineros, escribió al momento al mismo padre redemptor y le avisó de todo lo que pasava, suplicándole que en todo esto le quisiese favorecer y librarle del peligro grande en que estava.

A esta carta, como el mismo padre redemptor me dijo, le respondió que por dinero no dejase con sus amos y que avisando de precio, al momento él daría el dinero, porque realmente luego su paternidad se temió no sucediese lo que después todos vimos. Como el padre fray Miguel recibió esta respuesta, propuso el negocio a sus amos, diciéndoles que si le querían rescatar por dineros, que los padres de la limosna que eran llegados y estaban en Argel, se ofrecían, como verían por aquella carta, darles lo que fuese razón y justo. A esto sus amos, como ya tenían la intención y corazones dañados, por lo que determinavan hacer, atajaron al momento con muchas brabezas y amenazas diciéndole que era por demás hablarles de libertad, porque no se la darían por quanto dinero huviese en el mundo y se quitase de pensamientos se desengañase, que pues en Valencia había sido quemado Alicayx, que otro tanto habían de hazer del y tras esto, le dixerón mil injurias, afrentas y vituperios.

---

<sup>77</sup> El suceso tuvo lugar, como vimos, el cuatro de noviembre de 1576: F. LOPE DE VEGA, *Los cautivos de Argel*, 17.

De manera que el siervo de Dios entendió de cierto que era por demás tratar de su libertad, mas conformándose con todo lo que el Señor quisiese, encomendábase a él, suplicándole hiciese y ordenase dél lo que más su servicio fuese. No pasaron muchos días que sus amos, con los demás parientes y amigos, ordenaron y resolvieron que no dilatasen más el negocio, mas que la venganza que se había de tomar fuese presto y que convenía, para ser más pública y notoria, que no quemasen al padre fray Miguel en Sargel, más que fuese en la ciudad de Argel, donde tanto número de christianos había de todas las tierras de la Christiandad, para que en todas las partes fuese el caso más [f. 6v] sabido y sonado.

Y por tanto, a los 10 del mes de mayo de aquel año de 1577, el moro Caxeta que comprara al padre fray Miguel, cavalgando en un macho, le bolvió a Argel, trayéndole todo el camino a pie y maltratándole en todas las maneras que pudo. Llegado que fue en Argel a los 12 del mismo mes, comunicó su intención con otros muchos moriscos, lo qual no solo aprobaron todos, pero con muy grande plazer y alegría, se ofrecieron a hablar al rey sobre el caso para que diese su consentimiento, como suelen siempre pedir en semejantes casos.

Y así el día siguiente, que fueron los 13 de mayo, hicieron los moriscos congregación entre sí, a la qual concurrió un gran número de ellos teniendo por asaz dichoso el que votase sobre la muerte del justo y allí en aquel consejo, ordenaron con el Caxeta, el modo y manera que se tendría en matar al siervo de Dios. Y primero de todo, señalaron allí quatro de los más graves y de más reputación, para que acompañasen al moro Caxeta quando fuese a hablar al rey y pedir aquella licencia que querían; y hubo algunos (y no pocos) que dixeron que no convenía quemasen vivo a un solo christiano, mas que en un caso como este, que era servicio de Dios poner freno y miedo a los inquisidores de España, para que no maltratasen a los moriscos que a Berbería se fuesen y bolviesen al servicio y ley de Mahoma, importaría y aun era necesario, quemar dos o tres o más y aun quantos pudiesen de los más principales christianos que hallasen, y que si fuesen sacerdo- [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel...*, *op.cit.*, f. 181] tes (a los quales llaman ellos papazes) sería tanto mejor y más agradable a Dios porque estos, decían ellos, son los que aconsejan en España y predicán que los nuestros sean perseguidos y maltratados, y pasó esta voz de tal suerte adelante y estavan tan ferozes y sedientos de la sangre christiana, que rogaron muchos de ellos a Morat Raez maltrapillo (un renegado natural de la ciudad de Murcia) les vendiese otro sacerdote natural de la ciudad de Valencia, que cautivara había poco en San Pablo, la galera de Malta, y que era su esclavo, ofreciéndole dar por él todo lo que demandase con intención, como dixere [f. 7] de quemarle vivo quando quemasen al siervo de Dios fray Miguel. Pero como el renegado tenía ya tasado y casi que rescatado el christiano, no se

movió a hacer lo que le pedían, y principalmente porque el padre fray [de letra de Samper:] *George Oliver*, redemptor, le rogó no permitiese cosa de tanta crueldad.

En todo esto se detuvieron los moros hasta los 17 del mismo mayo, en el qual día el moro Caxeta, acompañado de los quatro que antes diximos, fue a palacio a hablar al rey, y recontando el negocio como a él le pareció y a los otros, y pintando el caso con los colores que más a su propósito y dañada intención hacían, y sobre todo encargando al rey el negocio mucho y que convenía así, para dar alguna muestra de quanto sentían el mal tratamiento y persecución que a los moros en España se hacía. Al último y sin muchas réplicas, les concedió el rey que hiciesen como mejor les pareciese.

Quedaron los moros muy contentos de esta licencia y de haver hallado al rey tan fácil para lo que ellos querían y bolviendo a sus casas triunfando de contento, no se podrían tener que por el camino y calles por do pasavan, no llamasen a otros moros y turcos y comunicasen su contento, diciendo cómo ya tenían licencia para quemar vivo a un papaz christiano, refiriendo la causa y razón que a ellos les movía y encareciendo el negocio de tal suerte, que eran los demás moros forzados a decir que hacían de hombres valientes y de finos y buenos moros. Tras esto se desmandaron luego de tal modo contra los cautivos christianos, que no contentos con decirles mil afrentas de perros, canes, cornudos, traydores y otros como suelen, los amenazavan que presto los havían de quemar todos, como al papaz, que luego verían tostar y tras esto le davan mil bofetones y puñadas y tratavan de tal suerte, que ningún christiano osava pasar por donde via un moro, tagarino o modéjar, porque así llaman a los moros que de España se huyeron.

Y quando al bienaventurado y más que dichoso padre fray Miguel, si antes le tenían a buen reca[u]do y enzerrado [de letra de Samper:] *desde* el día que llegara y metido en una casa, aora le tenían más estrecho, no permitiendo que moro ni christiano lo mirase quanto más hablar con él. Por lo qual y porque los de casa más a menudo le amenazavan quemar vivo, entendió el siervo de Dios [f. 7v] que sería presto su muerte y por tanto, aparejándose para aquella postrera batalla en que havía de dar testimonio verdadero de la fe de su Dios y morir en defensa de la justicia, deseava confesarle, como suelen en tal tiempo hazer los buenos y fieles christianos; y con quanto rogó muchas vezes le llamasen un sacerdote christiano porque quería hablar con él, jamás lo quisieron hacer y apenas un moro que allí se halló, a quien el padre fray Miguel importunó mucho, le dio una escrivanía y papel en el qual escriviendo (según se dijo) unos apuntamientos y memoria de algunas cosas para descargo de su alma, rogó al mismo moro diese aquella carta a cierto mercader valenciano que

entonces en Argel estava, para que la embiase a Valencia a sus parientes, lo qual o que el moro no hiciesse o que fuese otra cosa con quantas diligencias hize, nunca pude saber qué moro o qué mercader fuese aquel, ni lo que de aquel papel y carta se hizo.

A este tiempo andava ya toda la ciudad muy rebuelta y por toda ella muy público, cómo quemavan vivo al siervo de Dios. Por lo qual y por estorvarlo si pudiese el padre redemptor fray Jorge Oliver, viendo que con los moriscos autores desta tragedia no había aprovechado cosa alguna, aunque algunas vezes con ruegos y otras con o- [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel*, f. 181v] frezer todo el dinero que quisiesen procurava aplacarlos, al último por hacer lo que devía, se fue al rey, y representándole por una parte la inhumana crueldad que se hacía y tan bárbara y la poca o ninguna razón que aquellos moros tenían, y por otra la inocencia del buen padre fray Miguel y como dando él licencia para ésta, quería que su nombre y nombre de rey, de quien en la christiandad se decía tantos bienes, fuese infamado entre las gentes, procuró todo lo posible persuadirle que estorvase no se hiciese, pero fue por demás y el rey le dio por descargo, que él no se podía oponer a la furia popular ni a los ruegos y peticiones de tantos moros que aquello demandavan y querían. De lo qual, mal satisfecho el padre comendador y no le aprovechando replicar una y muchas vezes, se hubo de bolver sin aprovechar cosa alguna, y pareciéndole que el capitán de la mar Mami Arnaut, renegado albanés, por ser [f. 8] cabeza de todos los otros cosarios, con temor de que sabida esta muerte en la Christiandad, no hiciesen allá otro tanto a ellos, remediaría este mal, hizo cómo el padre fray Gerónimo Antich, su compañero y comendador de Mallorca, le fuese a hablar y pedir con grande instancia que hiciese esta tan honesta y justa obra. Hízolo así el padre y tanto que propuso el negocio al capitán, rebolviose para él con un semblante y rostro tan indignado que poco menos quiso poner las manos en el padre fray Gerónimo, con una cólera terrible le hechó a la hora de sí y sin usar de algún respeto, le dixo desta manera: *Andar papaz, andar, que no solamente aquel, más tu y tu compañero, sería bueno os quemasen en esa marina vivos*. Replicó esto algunas vezes tan desentonado y tan denodadamente, que el padre oyéndole quedó maravillado y hubo de callar y bolverse muy corrido sin hacer efecto.

Acaeció este día que un moro, el qual se dize Yça Raez, que era venido de Nápoles no había muchos meses (donde con salvoconducto había ido a tratar un pleyto sobre una fragata y ciertos cautivos christianos que pretendía havérselos tomado injustamente en la ysla de Cerdeña, por estar haciendo rescate con la bandera alzada y acuerdome yo haverle visto en Nápoles en enero de 1579), como allá el señor don Juan de Austria le hizo muchas mercedes y generalmente en todos había hallado mucha cortesía y justicia, oyendo decir que los moros querían quemar vivo a un papaz

christiano y sabiendo la razón y causa, porque escandalizose [de letra de Samper:] *estrañamente*, y cómo él, por experiencia, había visto y gustado la bondad y justicia christiana en todas las partes que se hallava, y a todos los moros de España que topava, decía con grande libertad que era aquella una grande injusticia y maldad intolerable y que no se había de permitir que de aquella manera y con tanta crueldad matasen a un christiano inocente que no tenía más culpa que él, y dixo esto a tantos y tantas vezes y en tantas partes de la ciudad, que los moros autores de tal maldad lo huvieron de saber. Y sintiendo en estremo que su crueldad, aun a aquel moro pareciese mal, se fueron al rey [f. 8v] acompañados de otros muchos, y a grandes voces le pidieron que no comportase tal atrevimiento, más que tal moro que tan sin temor de Mahoma osava favorecer los christianos y condenar una cosa de tanto servicio de Dios, que les diese licencia para que juntamente con el papaz le quemasen vivo, y pidieron esto al rey tantas vezes, con tanta instancia, con tantas voces, con tanta cólera y furor, que tuvo el rey no poco que hacer en quietarles y que cesasen desta demanda, prometiendo que él le mandaría castigar.

Por lo qual y porque también ellos no verían quando ya llegaría aquella hora en que lavasen sus manos en la sangre inocente (tan deseosos estaban), no quisieron que se dilatase más esta crueldad.

Y así el día siguiente, que fueron los 18 del mes de mayo, un sábado muy de mañana, procuraron como se llevase mucha leña al muelle, que está a la marina y hace el puerto, lugar que por estar allí todos los baxeles de turcos y christianos que trahen mercaderías, les pareció más apto y a propósito para lo que deseavan y pretendían [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel*, f. 182]. Y juntamente con esto, hicieron luego plantar allí un yerro o ánchora de galera, enterrando las puntas y alzando arriba la hasta, que fue el patíbulo en que padeció el bendito siervo de Dios. Hecho esto y que serían las doze del día, llevando los moros algunos turcos en compañía (para que diesen más favor y calor al negocio, y entre ellos tres o quatro de los que son chauzes y son como porteros, porquerones y ministros de justicia), sacaron al bienaventurado padre fray Miguel de la casa do estava encerrado y le llevaron a casa del rey para que él y los genízaros que allí suelen acudir y estar le mirasen, queriendo con esto mostrar generalmente a todos, la hazaña y hecho tan heroico que executavan. Y deteniéndose poco allí, le sacaron fuera y le encerraron allí cerca en una casa, hasta que supiesen estar ya todo en orden y aparejado para el martirio y muerte tan gloriosa del bendito siervo de Dios.

Y como ya por la ciudad andava la fama y el rumor grande que quemavan vivo a un papaz christiano, concurrió allí un gran número de turcos y moros de toda suerte, alarbes, [f. 9] cabayles, azuagos y principalmente

muchachos, que de grande contento y alegría de aquella fiesta, davan voces y alaridos tan grandes que rompían el ayre. Y como matar un christiano tengan ellos por un gran servicio de Dios (y más, si es sacerdote), deseando casi todos los moros participar desta, como ellos dicen, tan santa obra, andavan muchos de ellos quien con platos y quien con pañuelos en las manos, demandando entre los turcos, renegados y moros, limosna para ayuda de pagar al moro que comprara al siervo de Dios lo que costara.

A las cinco de la tarde, que todo estava concluido y acabado, sacaron los moros al bendito padre fray Miguel de la casa, y haciendo camino los chauzes, con los bastones que de continuo suelen traher (porque la ordinaria justicia de que ellos usan es moler los hombres a palos), con gran furia, grandes alaridos y voces y a buenos repujones, pescozones y puntapiés, que luego comenzaron a dar al santo mártir de Dios, caminaron hacia el muelle, donde como diximos, estava aparejado el patíbulo de su glorioso martirio.

Yva el varón santo por todo aquel camino alzando los ojos al cielo, donde el favor y ayuda le venía, y aunque las voces y gritos de la gente eran grandes y el trabajo y mal tratamiento que le hacían era muy demasiado, nunca esto le estorbó, que en aquel tiempo no tratase muy de veras con su Dios, encomendándose a él con muy grande devoción, que todo veían y notavan en él. La gente tanto crecía más por las calles quanto más paseava la voz que ya lo llevaban a quemar y era tanta, que no se podía pasar ni romper por aquellas calles y trabajando [de letra de Samper:] *todos* los moros por llegar al bendito mártir de Dios, unos le hechavan manos de la barba, que con la larga esclavitud tenía crecida y larga, otros le mesavan los cavellos largos de la cabeza, otros le davan coces o repujones y puntapiés y finalmente los que no podían [de letra de Samper:] *a él* llegar, le tiravan a la cara con palos, piedras, zapatos y estropajos de las calles, teniéndose por más dichoso el que más le lastimase y sin duda, según todos aquellos infieles y crueles bárbaros de que iba rodeado, le tratavan con tanta [f. 9v] rabia a no lo estorvar los chauzes [de letra de Samper:] *que* aredravan la gente con sus bastones le hicieran pedazos mucho antes que llegara a la marina.

De esta furia y tan inhumano tratamiento participaron otros muchos christianos, que por ver el fin se hallavan por allí y acompañavan de lexos aquella furiosa procesión, algunos de los quales me han afirmado, que les dava gran consolación ver al mártir de Dios que en medio de aquellos lobos crueles no solo no olvidaba la mansedumbre de oveja y paciencia christiana, pero lleno de todo y de espíritu y con muy gran devoción y amor, iva llamando por Dios y nuestro señor Jesuchristo.

Llevava el santo varón vestidos una camisa y jubón de lienzo viejos y no muy limpios, con una ropilla de estameña negra muy rota, y unos

calzones de lo mismo remendados y unas botas de cuero negro ya viejas, que era el mismo vestido con que le habían cautivado. Al principio quando de la casa le sacaron, tenía en la cabeza un sombrero grande de camino, a la usanza de España, pero con las puñadas y pescozones que en saliendo a la calle aquellos lobos le dieron, le cayó y tomaron, y así todo aquel camino fue la cabeza descubierta.

Llegando desta manera a la marina y lugar do el patíbulo estava (que dista de la casa de do le sacaron, junto a palacio, como dos tiros de escopeta), al momento le ataron a la áncora, ciñéndole con una cadena de yerro y atándole las manos atrás con unos recios cordeles. El moro Caxeta, como havia sido el autor deste negocio y por el camino se havia más que todos señalado en injuriar y maltratar al siervo y mártir de Dios, porque todos mirasen y viesen como vengava a su hermano, aora que ya era llegado a este punto y lugar, que él tanto deseava y procurara, estando ya ligado el siervo de Dios al patíbulo, como un manso cordero, sin hablar, hizo que los chاوزes aredrasen toda la gente. Y llegándose al varón santo, que tenía los ojos y el corazón en el cielo, comenzó a injuriarle de perro, can, traidor, enemigo de Dios y con otras semejantes injurias, y hechándole mano a las barbas con gran fuerza, le tiró por ellas un gran rato, de manera que le arrancó un gran número de cabellos, a lo qual el siervo de Dios estuvo muy paciente y quieto [f. 10] encomendándose al Señor que sin duda allí estava con él en aquella tribulación.

Harto el moro de arrancarle las barbas (lo qual todos aquellos moros celebravan y festejaván con voces y alegría muy contentos), y de afrentarle con tantas injurias y vituperios que le dijo, hechó mano a un gran manojo de brusca o ramos de leña seca, de que allí havia mucha traída para este efecto, y pegándole fuego se llegó al varón santo y con él le quemó lo que de las barbas quedara y juntamente los ojos y toda la cara, que a quien lo mirava movía a compasión muy grande. Acabado esto y el manojo gastado, arremetió el moro [de letra de Samper:] *a una* de muchas piedras que allí hay [de letra de Samper:] *tan grande* como una grande granada, y tiró con ella a gran fuerza de brazo al santo mártir de Dios y acertole en mitad de los pechos, lo qual como vió aquella bárbara e infiel multitud, siguió luego toda tras él tirando infinitas piedras al mártir de Christo un gran espacio con grandísima furia y fue la tempestad y número de las piedras tan grande, que en medio deste tormento dio el santo mártir su alma a Dios, quedando el cuerpo enterrado hasta la cintura en medio de las piedras. No por esto se olvidó el varón santo de tener cuenta con Dios quando le apedreavan, porque a él y a su bendita Madre invocava con grande espíritu y devoción hasta que espiró.

Ya que todos estavan cansados de apedrear al bienaventurado mártir de Christo, trajeron (cada uno como pudo, a gran contienda y quien más podía) mucha de aquella leña y brusca que estava por allí, y cubriendo con ella todo el cuerpo ya muerto, le pusieron fuego, el qual luego se encendió en grandes llamas, las cuales [de letra de Samper:] *aun* los que estábamos por la ciudad en los terrados, escuchando el ruido y tumulto de la gente y su gritería, viamos [*sic*] que subían al cielo tristes por una parte por ver y oír blasfemar y perseguir tan cruelmente la honra, fee y nombre de nuestro Señor Jesuchristo, y por otra alabando a su Divina Magestad, que así delante de todos y con una constancia, tan grande ánimo y esfuerzo, pelease tan gloriosamente por este mismo Señor este santo glorioso. [De letra de Samper:] *Y así, en el* en medio de aquellas llamas y grande humo, se nos representava cómo su bendita alma subía derecho al cielo y allá era [f. 10v] del Señor recibida en los coros de sus ángeles.

Quemose el medio cuerpo del varón santo y no más, porque la multitud de las piedras le tenían enterrado hasta la cintura, y por tanto, cesando ya tarde aquellas llamas y furia del fuego, los moros que esto advirtieron trajeron azadones y hechando aparte las piedras, de nuevo le hecharon encima más leña, y por artar aun más su rabia (tanta era), le bolvieron otra vez a apedrear con tanta gana, que uno destos moros de España trajo a fuerza de brazos y con gran trabajo un gran pedazo de una piedra de molino y dando voces, la arrojó con un gran ímpetu sobre aquellas zenizas y güesos que aun ardían.

Al otro día, que fueron los 19 de mayo, luego de mañana, co- [A. de Sosa, *Topographía e historia general de Argel*, f. 183] menzando a abrir las puertas de la ciudad y que la gente iba a la marina, unos buenos christianos quisieron coger aquellos pocos de güesos y zenizas que quedaron y comenzando a quitar las piedras de encima, cierto moros y turcos que los vieron arremetieron a ellos con tanta cólera e ímpetu y les tiraron tantas piedras, que huvieron de huir y dejar lo que hacían, y así llegándose aquellos bárbaros, esparcieron con los pies por una parte y otra hasta la mar todas aquellas zenizas y güesos. Pero con todo esto, venida la noche, otros buenos christianos cogieron una cantidad de ellos, y como dormían en la marina en los baxeles de sus patrones, tuvieron lugar para, a escondidas, hacer un hoyo en aquel mismo lugar do el varón de Dios fuera martirizado, do los enterraron todos, sino fueron unos pocos que, por su devoción guardaron, de los quales por ser amigos míos, huve yo también mi parte.

Hera el glorioso mártir de Christo, al tiempo de su bendita muerte (por quanto [de letra de Samper:] *podíamos* juzgar), de cincuenta años poco más o menos, tenía en la barba y [de letra de Samper:] *cabeza* muchas canas, era más que de mediana estatura, un poquito grande, carilargo,



ojos grandes y nariz longa. Hasta aquí el padre Haedo. [De letra de Samper, al margen:] *Comprovado con el libro del padre Haedo por mí, en 3 de octubre 1697* [rúbrica].

Tal es la relación del martirio y crueldad que estos impíos infieles usaron con el siervo de Dios frey Miguel Arándiga, no por venganza de delitos suyos (como de otros refiere dicho padre Haedo) si solo en odio de la fee con solo motivo de ser christiano, ser sacerdote, llevar en los pechos la cruz roja (tan abominable [f. 11] para ellos) y en odio de la Santa Inquisición y en venganza de la justicia que executó su recto tribunal. Confírmase el padre Haedo en su Relación con todos los demás papeles y abonos que hay de esta verdad, según lo que después se verá en su abono y testimonio.

Confírmalo un original de una carta del padre George Oliver, comendador del convento de la Merced de Valencia y redemptor de dicha Orden entonzes en Argel, escrita a 23 de febrero 1579, el qual se halló presente al martirio del siervo de Dios y la escribió al illustre maestre entonzes de Montesa don Pedro Luis Galcerán de Borja, remitiéndole un hueso, reliquia del siervo de Dios y el proceso de su martirio, la qual se halla recondida en el archivo del convento de Montesa en el cajón intitulado convento de Montesa, cuyo tenor es el siguiente:

Illustrísimo señor. Havrá quatro meses que vine de Argel con deseo de besar a vuestra señoría las manos, y como depués acá siempre he andado caminos, ahora que lo quería hacer no me da lugar la poca salud, y no es razón que se dilate más el embiar a vuestra señoría ese hueso que en fee de christiano le tengo por reliquia del buen frey Miguel de Arándiga, mártir por Christo, juntamente con la historia de su martirio, la qual hizo entre muy crueles cadenas el dotor Antonio de Sosa, portugués, presbytero, y por no tener lugar en mi partida, no la escribió de su mano y la escribió un cavallero del ábito de San Juan, portugués, que se llama Juan Boto, que está en su compañía y en unas mesmas cadenas.

Y así fielmente, la reliquia y la historia embío a vuestra señoría ilustrísima con el procurador deste convento, lo que puedo decir, como testigo, y que al tiempo de su martirio me hallé en Argel, y que la historia está verdadera y al pie de la letra de como pasó. Reciba vuestra señoría ilustrísima como tan christiano príncipe, el servicio de todos, que si como yo tuve voluntad y ánimo de trahelle en vida y estorvar su muerte, tuviera poder para canonizalle, lo hiciera, y lleváramos su reliquia en procesión. Esto pertenece al pontífice romano y al amor que vuestra señoría ilustrísima como tan príncipe [11v] christiano y pastor de tan santa Religión muestra tener a esta oveja suya sacrificada a Dios. En todo lo que yo pudiere servir a vuestra señoría ilustrísima le suplico me lo mande como uno de sus criados y súbditos, que como tal suplicaré a Dios nuestro

señor prospere y guarde la persona de vuestra señoría ilustrísima con aumento de mayores estados, como mereze. En Valencia, a 23 de febrero 1579. Fray George Oliver, comendador de la Merced.<sup>78</sup>

Y aunque a los presentes que oy moran en dicho convento no les es con zerteza notoria este thesoro, pero según relacion de ancianos que vivían fuera dél, fue referido haver venido el hueso y escritura del martirio en un cofrecillo cubierto negro y una cruz colorada, y tienen por averiguado que el maestre don Pedro Luis de Borja, que mandó poner en el convento a la puerta de la yglesia una piedra negra y [de letra de Samper:] *gravados* en ella los versos siguientes y letrado en prosa:

Ofrezan esta piedra a la memoria  
de nuestro gran Miguel, dichoso y fuerte,  
que como otro Lorente su victoria  
le dio tan santa y venturosa muerte  
de arder por Dios, con darnos honrra y gloria  
en tal trueque y mejora de su suerte,  
de Montessa, en Argel por fiel quemado,  
Arándiga en los cielos transplantado,  
profeso, sacerdote, prior de Alfama,  
que muerto vivirá siempre su fama.

Fue martirizado a 28 de mayo año 1577,  
governando la yglesia de Dios el papa Gregorio XIII  
y las Españas el rey Felipe segundo,  
y nuestra sagrada Religión frey don Pedro de Borja, XIV maestre,  
que mandó poner aquí esta piedra.

Mandó también reservar detrás de dicha piedra, en una concavidad que suena [f. 12] el hueso y reliquia que el dicho padre redemptor le remitió y aun se presume esté allí mismo la dicha relación.<sup>79</sup>

No puede dejar de darse alguna culpa en la negligencia de los antiguos, pudiendo haver recibido de reciente muchos testigos de personas que fueron captivas juntamente con el padre Arándiga y otros venidos de allá, por lo menos de Juan Beteta, que fue concautivo [de letra de Samper:] *suvo* y natural de la misma villa de Montesa, de que se lamenta don Luis Ferriol en su libro y relación [de letra de Samper:] *pues* lo pudiera hazer con facilidad no siendo para ellos cosa antigua, pues él mismo confiesa

<sup>78</sup> G. de la FIGUERA Y CUBERO DE MONFORTE, *Vida, martirio, reliquias...*, 533.

<sup>79</sup> “Y haviéndose extrahido, arrancado y quitado dicha piedra [...] se descubrió el sepulcro en donde se encontró una cajuela [...] en la que havierta se encontró un cañuto de caña de un palmo de largo, tapado por un lado con algés, en el que se encontró un papel podrido que no se ha podido le[e]r, en el que, después de reconocido dicho papel, se bolvió a poner por mí, dicho doctor Balaguer, dentro del mesmo canuto”: ARV, *Protocolos Notariales*, sign. 2248, f. 86v-87.

que se halló en Valencia presente en el acto de la Inquisición quando quemaron al moro Alicax, si bien les disculpa presumiendo, sin duda, que la causa dello vendría a ser por salir tantos sugetos a las retorías de fuera casa, que se obtuvo el ser preferidos en ellas los clérigos seculares etc.<sup>80</sup>

Pero permitió nuestro Señor para dar más noticias de las cosas de su siervo frey Miguel Arándiga, que el año 1619, en 13 de noviembre, hallando don Luis Ferriol (como él mismo refiere) con el padre Miguel Julián, de la Compañía de Jesús, en una visita de un enfermo en Valencia, le dixo dicho padre Julián ya tarde, que venía de visitar un obispo francés que venía de Argel y pasava a Madrid y posava en el mesón de los Reyes, el qual le havia referido ciertos milagros del venerable padre frey Miguel Arándiga, del hábito de Montesa, que por medio de sus huesos y reliquias havia obrado nuestro Señor en ciertos cautivos de Argel. Y así movido del zelo de su Orden, acudió aquella misma noche a verse con el dicho obispo, porque le dijo el padre Julián que se partía para Madrid el día siguiente, y llevando en su compañía un mercader francés de quien se valió para intérprete, le halló en una posada cortejado de los mercaderes franceses magnates residentes en la ciudad de Valencia. Visitole y pidiole se sirviera de hazelle notorios los papeles que trahía y havia comunicado aquella tarde al padre de la Compañía acerca de los milagros del padre frey Miguel Arándiga, de su Orden, sucedidos en Argel. Leyóselos y vio [f.12v] los trahía auténticos con sellos y fees facientes de cónsules christianos de Argel, y pareciéndole sería bien quedar con alguna [de letra de Samper:] *claricia* de ellos, quedó con el dicho obispo que por la mañana se havia de servir de dar lugar a que por medio de un notario pudiésemos tener copia de ellos. Y aunque estava de partida para Bétera a visitar al señor arçobispo de Valencia don fray Isidoro Aliaga, por hallarse allí su señoría illustrísima en visita del arçobispado, tuvo por bien el detenerse hasta mediodía, y así luego por la mañana, el día siguiente, rezeloso de no perder tan buena ocasión, llevando en su compañía dicho don Luis Ferriol, a don Balthasar Ladrón<sup>81</sup> y a frey Juan Borja,<sup>82</sup> prior entonces de San Jorge de Alfama, entrambos de su religión de Montesa

---

<sup>80</sup> En alusión al breve (llamado bula *Aurea*) otorgado a la orden de Montesa en 1604 para la provisión de 17 rectorías situadas en el señorío: J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 339-342.

<sup>81</sup> Ladrón y Berenguer, Baltasar (c. 1574-1642). Caballero de Montesa en 1589; paniaguado del comendador de Silla (1609); gobernador de Moncada (1623) y tesorero general (1624): J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 470.

<sup>82</sup> Borja y Arándiga, Juan (1573-1631). Religioso de Montesa en 1588. Beneficiado de la Santa Cruz (1602); beneficiado las Once Mil Vírgenes (1610) –en el convento–; rector de L'Orxa –la Vall de Perputxent– (propuesta de 1606); prior de San Jorge de Alfama (1611); capellán de honor del rey (1611); prior de San Jorge de Valencia (1611); primer rector del colegio de San Jorge (1617): J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 488. Un esbozo biográfico en J. BORJA Y ARÁNDIGA, *Breve resolución de todas las cosas...*, 23-31.

(que por ser de mañana no pudo juntar más) y a Pedro Luis Bonilla, notario público de Valencia y escrivano de la Orden (personas todas bien conocidas) y llegados al mesón de los Reyes, dicho obispo les dio copia de las relaciones que trahía y le había enseñado acerca de dichos milagros, de todo lo qual dicho escrivano recibió auto público en la forma y tenor siguiente:

Die 14, mensis novembris anno a Nativitate Domini 1619, in mei, notarii et testium infrascriptorum presentia, comparuerunt et personaliter fuerunt constituti fr. D Joan Ludo[vici] Ferriol, miles professus ordinis et religionis Virginis Mariae Montesiae et S[ancte] Georgii de Alfama et subcomendatur eiusdem ordinis; fr. Joan Borgia, praesbyter, capellanus dicti ordinis ac prior S[ancte] Georgii de Alfama, capellanus suae maiestatis, et fr. D. Balthasar Ladron, miles eiusdem ordinis, qui exposuerunt quemdam episcopum gallum ad hanc pervenisse civitatem qui per aliquod menses commoratus fuerat civitatem Algerii et quod varias deferebat informationes testium fidedignorum de sanctitate diversorum christianorum qui in defensione verae fidei christianae amore Christi salvatoris nostri martyrio occiderunt inter quos alterum fuisse fr. Michaellem Arandiga bonae memoriae praesbyterum [f. 13] et capellanum eiusdem ordinis, qui captus a marinis piratis et ad dictam Algerii civitatem ductus ibi martirio vitam Deo et salvatorio suo consecravit et accedentes in simul ad hospitium vulgo nuncupatum Regum, situm in praesenti civitate in via sandalorum ubi dictus episcopus commorabatur, a quo suppliciter petierunt quatenus dignaretur referre quid de martirio dicti bonae memoriae fr. Arandiga et de aliquibus illius miraculis in dicta civitate Algerii accepisset et ille benigne vobis praecantium annuens me requisivit quod ille dictante quae sequentur scribere scilicet. Hoc est translatum ex actis et informationibus captis per episcopum Peronensem, vicarium apostolicum munitum sigillo ecclesiarum argelensium patrem que redemptorem et sigillo regio cancellariae galiaziae die 18 maii anni 1577 fratrem Michaellem Arandiga praesbyterum ordinis militaris de Montesa valentinum pridem captus eo quod manui eiusdam Caxeta germanus Valentiae iudicio Inquisitionis ob scelera damnatus interierit frustra intercedente Georgio Olivario, redemptore et christianis mahometanis pluribus qui parum ad fuerunt quim unum ad suplitium raperentur, post verbera, injurias sputa contumelias infinitas sive exutis martirii coronam adeptus est, cuius ossa a christianis non sine periculo partim collata fuissent et miraculis claruerunt pars capitis cum duobus ossibus data fuit dicto reverendisimo domino. Martirium fuisse describit magister noster fr. Diego de Haedo, abbas de Fromesta, ordinis divini Benedicti in Thopografia argilensis, fol. 181 inter plura autem miracula tria sunt celebriora, unum anno 1598 initio quadragessimae in Joanne Ayavandolo captive a paraliti appositis de reliquiis statim curato; alterum biennio post decimam aprilis circa Catherinam,

viduam Petri Fonseca militis brachio uno arido contactu sacrorum cinerum restitutam; tertium anno 1615 cum Alphonsus, miles [f. 13v] castelanus obcesus a demonio liberatus est, confidente ossa illa exuta sibi intolerabilem ardorem parere quam flammis inferni maiora ferri non posset. Ne itaque veneratio tanti thesauri omitatur aut pareat consilio dicti domini peronensis ex illa parte cinerum osiumque in hierotecio iuxta aram maioris ecclesiae est impositis reliquis per eam in terram christianorum ut periculo reliquantur delatis et hoc donec de venerationis modo decretum santissimi habeatur, praesens copia collationata cum suo originali quod pene me est signatum et munitum ut supra concordat de verbo ad verbum, et conformis est informationibus per me ex officio captis Argelii, quod atester manu sigilloque meo appositis Valentiae, die 14 novembris anni 1619, in praesentia et ad requisitionem D. Joan Ludov[ici] Ferriol, militis, subcomendatarii ordinis Montesiae, et fr. Joan Borgia, prioris S[ancte] Georgii de Alfama, eiusdem ordinis, et fr. D. Balthasarii Ladron, militis dicti ordinis. Joannes, episc[opus] Peronen[sis] quam dictus episcopus propria manu subscripsit referendavit et suo proprio sigillo munivit. Qua relatione modo predicto accepto et ob praedicta maxima gratitudine significata dicto episcopo per dictos milites et capellanum dicti ordinis fui requisitus quatenus de praedictis omnibus instrumentum publicum reciperem quod per me fuit receptum in praesenti civitate Valentiae, domi eiusdem hospitii regum die et anno praedictis, praesentibus pro testibus Joanne Babbista Doménech, presbytero ac sacrae theologiae doctore, et Petro Joanne Sanjordi, mercatore, dictae civitatis habitatoribus, in quorum fidem ego, Petrus Ludovicus Bonilla iunior, not[arius] civit[atis] et regni Valentiae, hic meum appono sig [cruz] num.

Contentose dicho don Luis Ferriol con lo que pudo haver y no con lo que quisiera, en procurar interviniera el ordinario (pero no hubo tiempo), ofreciolo el obispo (que de Madrid pasava a su obispado y de allí a Roma [f. 14] la primavera siguiente) que con todas veras acudiría en la Curia Romana a la negociación que se hiciese por su Orden en razón de la beatificación del padre frey Miguel de Arándiga, porque le quedava muy devoto y trahía huesos suyos, que repartiera con él a no haver embiado su ropa desde Argel (donde venían) a Marsella, y los restantes que pudo haver los dexara depositados en la yglesia de los cautivos de aquella ciudad y en el lugar que refiere su relación. Escribió a Madrid al [de letra de Samper:] *tunc* vicecanciller don Andrés Roig,<sup>83</sup> dándole cuenta de todo lo dicho porque se sirviera de verse con el obispo y tomara algún apuntamiento avisándole se hallaría huesped del secretario Orostigi. Respondió con mucho gusto de hacello y encargó la solicitud de saber la llegada del

---

<sup>83</sup> Roig y Belloch, Andrés (c. 1560-1622). Caballero de Montesa en 1615; comendador de Silla (1615); asesor general (1616): J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 477.

obispo a Madrid a cierta persona de su casa, que se disculpó de no haver hallado tal obispo, con ser verdad que después de esto recibió de Madrid una suya de 15 de deziembre de 1619, sellada con el sello de sus armas y en el sobreescrito, a don fr. Luis Ferriol, subcomendador y a los otros cavalleros del ábito de Montesa en Valencia, que es la siguiente:

Nobiles et reverendi viri. Quod ratio officii mei qua homo qua christianus qua praelatus sum, exigebat in promotione beati fr. viri Michaelis Arandiga feci in hac curia et regem docui de meritis eius et reliqui propensum ad comendandam beatificationem eius sanctissimo et amplius dico media habeo ad manum, una cum electo et nominato episcopo Mauritaniae Joan Balth[asarii] Gramaii 1 v.d. ad honorem Dei et ss. martirum illud ad obtatum vobis finem ducendum vestrum erit (ac simulandum hoc meum promissum) apud regem agere, ut sanctissimo scribat, et denique una cum procuratore ordinis delegare doctorem Cornelium Motemans, familiarem ilustrissimi cardinalis Crescentii meum in urbe agentem per quem media oportuna sugerentur, ne ego videar partium studio ducis qui aliqua in parte iudex fuurus sum, aut fui praetera optarem [f. 14v] commendatam sacro ordini vestro personam electi supradicti quem conservaturus sum, tamen abito quod reor state proxima, si ordo vester ornamenta et pontificalia et sacrificiis aut aliqua eorum donum mitteret opere pretium foret, et ex honore pauper enim ut actenus et dotem aliquam in ea curia adeptus, si etiam ad redemptionem trium aut quatuor personarum quae miraculis inter fuerunt haberi posset elemosina ad ducerem illos mecum ad sanctissimum aut mitterem Valenciam. Quidquid id est quod ad me, a ut per me ad electum mitti placebit poterit ante finem mensis aprilis Mesiliam dirigi ad manus mercatoris correspondentis mei F. Vander stractem qui in transitu mihi tradet. Promiscam partem sacrorum ossium mesiliam mittere sed alia compendiosiore via in Galiam tendens non potero nunc quod prestoto alios non partem sed totum ordini secraturus cui ero semper devotus in Christo serviter. Joan[nes] D. G., episcop[us] Peronensis. V. A.

No hubo más cartas ni noticia deste prelado, don Luis Ferriol y el zelo que tenía de acertar en las informaciones le hizo dudar de la zertidumbre desta dignidad y calidad de su persona y deseando asegurarse de esto, en primer lugar procuró averiguar si constava de dicho obispado, y comunicándolo con el obispo don Miguel Angulo Caravajal [Carvajal] obispo maronense (que servía de obispo de anillo al señor Patriarca, arçobispo de Valencia y vivía en su palacio y yo alcancé y conocí muy bien) y resolviendo en su presencia ciertos libros, donde se hace memoria de todos los obispados de la christiandad, le desengañó y aseguró, enseñándole el de Perona, que juntamente lo es de Arlemen, cerca de Cambray, que a lo que le dixo dicho obispo se hallava entonzes por governador de nuestro rey don Carlos Coloma, cavallero valenciano a quien conocía muy bien y

tenía su correspondencia y entabló la suya por su medio, aunque no se prosiguió por los accidentes que sobrevinieron, y en respeto de la calidad de la persona, proveyó Dios y trajo la [f. 15] suerte en su abono que boviendo pocos meses después de Montesa a Valencia don Luis Ferriol, llegó a sus manos (y la tiene guardada en dicho archivo de Montesa y yo la he tenido en las mías muchos días) una relación impresa en Mallorca y después en Valencia y halló en ella (y yo la he leído toda) como el dicho obispo aportó de Argel a Mallorca para pasar a España en 7 de noviembre de dicho año 1619, siendo virrey de aquella ysla don Francisco Juan de Torres, cavallero valenciano, y la ciudad de Mallorca en forma de ciudad le visitó con grande agasajo y pidió a dicho obispo le diese relación del martirio de los mallorquines que en Argel habían los moros martirizado en 2 de septiembre del mismo año, a que se halló presente el dicho obispo, y porque se halla en él más clara noticia, pondré aquí el requerimiento de dicha ciudad, que es el que sigue:

A todos sea notorio como en el año del Señor de 1619, a los 7 de noviembre, habiendo llegado a noticia de los ilustres y magníficos jurados de la universidad, ciudad y reyno de Mallorca cómo había llegado a este puerto y ciudad el reverendísimo obispo de Arlen, prelado de Perona y vicario apostólico, viniendo de Argel para pasar a España, determinaron en la sala inferior de la casa desta universidad y reyno hacelle una solemne visita y embajada por razón de su oficio, con todo lo demás que se suele hazer en estas ocasiones, y todos juntos en compañía del magnífico doctor y letrado en entrambos derechos Bartholomé Mirón, abogado ordinario desta universidad, ciudad y reyno, se fueron a la posada del dicho monseñor que residía en casa del cónsul de los franceses, y hechas las devidas cortesías por orden y voluntad de los señores jurados, a causa de que el señor obispo no entendía la lengua mallorquina, el dicho abogado en su nombre de ella y de todo el Reyno le dixo en latín cómo los señores jurados, por la obligación que dello tenían por razón de su oficio, venían a besalle las manos y lo mucho que habían [f. 15v] holgado de velle ya libre del poder de corsarios, y que fuese para mucho bien su venida, rogando juntamente a Dios que prosperase su buen viage y le dejase llegar a buen salvamento, y que se ofrecían prontamente a todo lo que fuese del servicio de su señoría ilustrísima y reverendísima, porque lo harían de muy buena gana.

A lo qual, con no menos cortesía, respondió el señor obispo también en latín, dándoles las gracias por ello y ofreciendoseles para todo lo que mandarle quisiesen. Entonzes el susodicho letrado y abogado Mirón, prosiguiendo su razonamiento en latín, le suplicó de parte de los jurados y Reyno fuese servido de certificarles del martirio de Pedro Roca y Hugo Constantino, los quales por la fee católica en Argel, según habían entendido, fueron martirizados estos meses pasados, y de las demostraciones

de fidelidad y constancia de ellos para con Dios y con su rey y de los géneros de tormentos y muerte que les habían dado y con qué paciencia lo habían padecido. Y aun tenían en mayor merced y por muy particular gracia la recibirían, les mandase despachar copia auténtica de todo lo susodicho, para eterna memoria y que siempre pudiese constar del hecho, lo qual todo les fue otorgado y liberalmente concedido por el dicho señor obispo, respondiéndoles que él, por sus propios ojos, había sido testigo de ello y sobre esto había recibido información en Argel, y la copia desta información auténtica dio luego en manos de dicho abogado Mirón con aquerdo de hazella copiar para que su señoría reverendísima la firmase y sellase con su propio sello, de lo qual hechas las devidas gracias y sacada copia del tenor y modo abajo escrito, fue entregada en manos del discreto notario Juan Mataló, escrivano de la universidad, ciudad y reyno de Mallorca, presentes Pedro Onofrio Font, Arnaldo Granier, cónsul de los franceses y Pedro Alomar, notario síndico desta universidad por testigos.

Y después de comer, prosiguiendo el susodicho abogado Mirón lo comenzado, presentó la susodicha copia continuada y asentada en el [f. 16] libro colorado de la universidad en manos propias del mismo señor reverendísimo para que la firmase de su mano y la sellase con el sello de su oficio, como en efecto lo hizo, en presencia de Jayme Soler, Pedro Semenia, Juan Mataró y Pedro Alemar, todos notarios, los cuales poniendo sus firmas y sellos de sus oficios, fueron testigos de la legalidad de la susodicha firma de su reverendísima señoría.

La copia de la información hecha por el susodicho obispo y vicario apostólico de Argel, como no hace el caso nuestro, no se refiere aquí, lo que contiene en suma es que en el día y año arriba susodichos, Hugo Constantino, que de moro se hizo christiano y Pedro Roca, natural de Mallorca, que por negocios de la magestad de nuestro rey cathólico habían sido nombrados e imbiados al rey del turco, después de haver padecido cárceles y muchas injurias, fueron condenados el Hugo Constantino, a ser crucificado, y desollado Pedro Roca, y desollándole primero al Pedro Roca, etc, todo lo qual habían padecido con mucha constancia, etc, que es largo etc, en fe y testimonio de lo qual firma don Juan, obispo arlenenso, prelado peronense y vicario apostólico como testigo de vista por razón de su oficio, oidas las deposiciones de los testigos también de vista, mandó hacer el presente auto auténtico y sacado y reducido a la forma susoreferida y sellado con su sello y de los otros que al pie están contenidos en Mallorca, a los 6 días del mes de noviembre del año del Señor de 1619.

Pareze que con esto, consideradas y ponderadas todas las circunstancias referidas, queda muy satisfecha la duda deste cavallero, como él mismo confiesa, que el rezelo que tubo de dicho obispo fue sin funda-



mento y casi permisión de Dios, para que quedara todo más corroborado. Perdióse, como él refiere, la ocasión para llevar esto adelante, pero no dejó del todo el prosequilla, porque movido de la noticia que dicho obispo le dio, procuró en Valencia y en Madrid buscar el libro al principio referido del abad de Frómesta, [f. 16v] donde se halló la relacion que se ha continuado en este discurso y se valió de ella y con los demás papeles, los entregó en el archivo del convento de Montesa, y añadiendo el zelo a su devota y celosa diligencia, habiendo entendido que el padre fray Vicente Justiniano Antist, dominico, varón muy docto y escudriñador diligente de las cosas de su orden, en el libro primero que escribió de la vida de san Luis Beltrán, en la primera impresión, refería que el mismo día que sucedió el martirio de nuestro padre fray Miguel Arándiga, estando en su zelda, el dicho santo fray Luis Beltrán se arrebató en presencia de algunos religiosos y que buuelto del éxtasi y oyéndole decir repetidamente: dichosa muerte, dichosa muerte, etc, pidiéndole los circunstantes lo que era aquello, les respondió que había visto subir al cielo el alma del padre fray Miguel Arándiga, religioso de Montesa, martirizado en Argel, abono de muy grande consideración y circunstancia en que se debe reparar muchísimo de que concurren en el abono de nuestro bienaventurado fray Miguel Arándiga, por una parte en lo sobredicho, el testimonio de un santo beatificado, y por otra el del mesmo demonio con lo que se refiere en el milagro de haver salido del cuerpo del endemoniado con el tacto de su reliquia, diciendo a voces le atormentava más aquel hueso que las mismas llamas del infierno. Quedó con todo este cavallero afligido refiriendo que por muchas diligencias que hizo jamás pudo hallar el libro referido del padre Justiniano Antist que narra lo dicho y pudo sosegar su escrúpulo así por hallar la mesma memoria (como luego diremos) en el padre Bleda, que bastava suficientemente como porque este caso fue sabido (quando sucedió) en toda esta ciudad y lo leímos todos en dicho libro y no tenía que admirarse, que la primera impresión no parezca en Valencia a causa de llevarse los exemplares de ella muchos devotos estrangeros; pero si supiera este cavallero que dicho libro se imprimió siete vezes, dos en Valencia (sin hallarse en ella un exemplar, como él mismo dice), después en Barcelona, en Zaragoza [f. 17] en Pamplona y en Sevilla, sin la que imprimió en italiano el doctísimo padre fray Timoteo Botovio, inquisidor de Génova y después confesor del serenísimo duque de Saboya, como el mismo padre Justiniano lo dice en el prólogo del libro que dedicó a la serenísima infanta de España doña Ysabel Eugenia Clara de Austria intitulado Addiciones a la historia suya del santo fray Luis Beltrán, y le bastara haver hallado después que da testimonio de ello el padre presentado de Santo Domingo fray Jayme Bleda [de letra de Samper, al margen:] *el maestro fr Jayme Bleda*, predicador general de su orden, calificador del Santo Oficio de la Inquisición de Valencia en el libro

que imprimió intitulado *Corónica de los moros de España*, fol. 836 donde dice:

Pues se rompió ya la orden [de letra de Samper, al margen:] *comprova-*  
*do* de los años en este capítulo, también saldré un poco fuera del instituto  
deste libro para referir en pocos renglones el martirio de otro valeroso  
valenciano de la ilustrísima religión de Nuestra Señora de Montesa. Fue  
de aquella villa y convento hijo el venerable religioso fr. Miguel de  
Arándiga, prior de San George de Alfama, que estando captivo en nues-  
tros días fue quemado en Argel por los moros en oprobio de la religión  
christiana y de la que él profesava por verle en los pechos la sacrosanta  
cruz de san Jorge que tantas vezes les fue contraria y el santo, contrario  
en las batallas que en estos reynos tuvieron con los christianos. Aborre-  
cían mucho los moros estas cruces coloradas de las religiones militares,  
que para su destrucción fueron instituidas en España por los reyes con di-  
vino acuerdo, porque sabían que aquel color colorado significava que los  
que los trahían en los pechos havían de defender la santa fee y religión  
christina contra ellos hasta derramar la sangre. La misma significación  
tienen las insignias y ábitos de los ilustrísimos cardenales de la santa  
yglesia romana, como lo declara el insigne dotor fray Juan Viguero, de  
mi Orden, la qual de su instituto principal y esencial profesa lo mesmo a  
la hora del martirio deste santo vio san Luis Beltrán desde Valencia subir  
su alma al cielo [f. 17v].

Y sosegárase del todo si alcanzara a ver en el muy reverendo padre  
maestro fray Miguel Ramón Zapater [al margen, de letra de Samper:]  
*maestro fray Miguel Ramón Zapater*, letor antes de theología en la Uni-  
versidad de Salamanca, coronista del reyno de Aragón y de la sagrada  
orden de Cistel del real monasterio de Rueda, en su libro intitulado *Cister*  
*militante o historia general de los ilustrísimos, ínclitos y nobilísimos ca-*  
*valleros del Templo de Salomón, Calatrava, Alcántara, Avis, Montesa y*  
*Christo*, dedicada a los ilustrísimos señores deputados del reyno de Ara-  
gón, impresa en Zaragoza año 1662, en el tratado de la cavallería [letra  
de Samper] *de Montesa*, cap. 4, fol. [p.] 590, donde afirma el mesmo ca-  
so del padre san Luis Beltrán por estas palabras, haciendo memoria de  
nuestro bendito mártir: Matizado el carmín de su católica sangre, honrró  
este año la invictísima orden de Montesa frey Miguel de Arándiga, natu-  
ral de aquella villa, cuya alma fue vista subir al cielo al coronarle su vio-  
lento fin, siempre por Dios gustoso, desde Valencia por el santo fray Luis  
Beltrán. En la pared de capítulo, junto a la puerta de la yglesia, se mira  
encajada una lápida negra, levantada del suelo, dentro la [letra de Sam-  
per:] *pared*, hay un hueso del santo mártir con testimonio auténtico de su  
fin glorioso, que escribió un cavallero hospitalario concurrente preso en  
Argel todo el tiempo de su cárzel y presente a verlo quemar y después a  
la noche recogió este hueso con algunas cenizas que remitió al maestre

hallándose libre. Léense en su alabanza tales versos: Ofrézese esta piedra, etc (ya están arriba) [p. 591] Fue martirizado a 28 de mayo año 1577 gobernando la yglesia de Dios Gregorio XIII y las Españas el rey Felipe Segundo y nuestra sagrada Religión frey don Pedro de Borja, catorzeno maestre, que mandó poner aquí esta piedra.

Hazen memoria venerable deste varón mártir Henrríquez a 18 de enero en su martirologio;<sup>84</sup> Hugo Menardo en su *Apendix ad martirologium*, lit. M. y todos los escritores cistercienses modernos: el padre Vicente Saborit, dominico, en su *Historia de la vida y virtudes del padre san Luis Beltrán* [al margen, de letra de Samper:] *Chrisóstomo Henrríquez, Hugo Menardo, el maestro Vicente Saborit* [f. 18] impresa en Valencia año 1651, libro 2, cap. 4, fol. 176, *ibi*: No fue menor el contento con que recibió el aviso del martirio que con firmísima constancia padeció en Argel, a 28 de mayo de 1577, el padre frey Miguel Arándiga, valenciano, del orden militar de Nuestra Señora de Montesa etc, Gaspar Escolano [al margen, de letra de Samper:] *Gaspar Escolano*, en su *Historia de Valencia*, tom. 2, fol. 1043, n. 9, *ibi*: De este convento y villa fue hijo el buen religioso frey Miguel de Arándiga, prior de San Jorge de Alfama, que estando cautivo en nuestros días, fue quemado en Argel por los moros en oprobio de la religión christiana y vista su alma subir al cielo por el santo fray Luis Beltrán desde Valencia, y en el índice de dicha historia lit. M. y el mismo abad Haedo en su misma *Historia de Argel* otra vez fol. 123 pág. 2ª *ibi*: Y el mes de mayo [al margen, de letra de Samper:] *el m(aestro) Ahedo*, siguiente vimos aquel admirable espectáculo digno de eterna memoria quando con terrible crueldad, estos bárbaros apedrearon y quemaron vivo aquel mártir muy constante de Christo frey Miguel de Arándiga, de nación valenciano y de la orden de Montesa.

La misma devoción y zelo que tuvo don frey Luis Ferriol al bendito mártir Arándiga tuvo otro religioso de la misma Orden llamado frey Vicente Thous,<sup>85</sup> retor que fue de Onda, que como más cercano en la devoción al martirio deste venerable padre, hizo diligencias en averiguable escribiendo algunas cartas a diferentes partes, donde tuvo noticia había testigos de vista de dicho martirio y tubo sus diferentes respuestas y averiguaciones, que están recondidas en el archivo de Montesa con otros papeles, pero como dellos no consta de otra cosa relevante más de lo referido en este discurso, no he hecho memoria particular de ellos. Solo quedan (si acaso para algún tiempo fueren necesarios) en dicho archivo donde se guardan todos los referidos papeles, el libro de la *Historia de*

<sup>84</sup> C. HENRÍQUEZ, *Menologium cisterciense...*, 20-21.

<sup>85</sup> Thous y Sans, Vicente (c. 1582-1611), religioso de Montesa en 1603; beneficiado de la Coronación de N.ª S.ª (1606); rector de La Jana (propuesta de 1604); rector de Onda (propuesta de 1608); J. CERDÀ I BALLESTER, *Los caballeros y religiosos...*, 507.

*Argel* del padre Diego de Haedo, la relación de Mallorca, la del obispo peronense, las cartas escritas [f. 18v] a esta ocasión y demás escritos, junto con ellos un árbol de la genealogía deste bendito y santo religioso mártir fray Miguel de Arándiga, etc. Fin.

[Todo lo que sigue, de letra de Samper:] El padre maestro fray Vicente Justiniano Antist, en la segunda impresión de la vida del santo Luys Beltrán, que fue impresa en Valencia en casa de la viuda Gerónyma de Hueite, año 1583, a costa de Balthazar Simón, mercader de libros, en el capítulo 16, pág. 180, dixo: Quando fr. Miguel de Arándiga, sacerdote de la orden de Montesa, sufrió con grande constancia el martirio en Argel, estava tan ufano el padre Beltrán, como si fuera de nuestra Religión.

En la *Fundación histórica de los hospitales que la religión de la trinidad calçada tiene en la ciudad de Argel*, escrita por el padre maestro fray Francisco Antonio Silvestre y impresa en Madrid por Julián de Paredes, año 1690, cap. 9, pág. 43, nº 7, dice: Siendo tan miserables (los moros) en dar limosna para que conserven la vida los suyos, son muy liberales para que la pierdan los christianos. A trueque de que los quiten la vida, los dan de balde y aun son tan liberales en esto, que ha sucedido en Argel dar un moro a un cautivo de balde por quemarle vivo y no querer otros moros consentirlo sin tener [f. 19] sin tener en ello parte, ofreciendo y dando cada uno al patrón del cautivo su parte por participar del mérito de tan buena obra, como ellos juzgan es matar y atormentar un christiano, como sucedió quando quemaron vivo a don fray Miguel de Aranda (corrige Arándiga así en este autor, como de donde lo sacó) del ábito de Montesa, valenciano, a quien dava el moro Caxeta, su patrón, sin precio ni interés alguno, lo qual no permitieron los demás moros, sino que anduvieron pidiendo limosna para pagarle a Caxeta, etc.

En el *Menologio benedictino* del reverendísimo padre maestro fray Gabriel Bucelino impreso el año 1655, en el día XVIII de enero, p. 52, dice:

In Hispania b[eati] Michaelis congregationis nostrae de Montesia, sub instituto cisterciensum nostrorum religiosissimi sacerdotis, qui postquam seipsum disciplinis, jejuniis, aliisq[ue], mortificationibus, superare carnemque spiritui subicere didicisset ad majorem perfectionem anhelans, apostolicis laboribus totum se dedit, et nullis nec laboribus territus, nec extremis viae periculis, inter fideles libera voce Christum praedicare coepit, a quibus captus, cum nec minis, nec blanditiis a fidei confessione dimoveri posset, vivus in ignem injectus, gratissima Deo victima et holocaustum, factus in odorem suavitatis, coelo terrisque fragrantiam affudit ad martyrum praemia evocatus.

El reverendísimo padre maestro fray Chrisóstomo Henrríquez, coronista general de la orden del Cister, en su *Menologio cisterciense* impreso en Antuerpia, año 1630, en 18 de enero, pág. 20, dice:

In Hispania beatus Michael, ordinis cisterciensis de Montesa, religiosus sacerdos, qui postquam seipsum disciplinis, jejuniis aliisque mortificationibus superare carnemque spiritui subjicere didicisset, ad maiorem perfectionem anhelans, inter infideles evangelium Christi libera voze praedicare coepit, aquibus captus, cum nec minis nec blanditiis a fidei confessione dimoveri vellet, vivus in ignem inijcitur, a quo consumptus animam reddidit Creatori.

*Frey Abdón Balaguer, religioso de la Orden de Montesa, en presencia del notario Jacinto Tomás y diversos testigos, recoge del castillo de Montesa la reliquia de frey Miguel Arándiga*

1751, septiembre, 29. Castillo de Montesa.

Archivo del Reino de Valencia, *Protocolos Notariales*, sign. 2248, f. 86-87 (de las escrituras registradas en 1751). Jacinto Thomás, notario.

Sépassé por esta pública escritura de requerimiento como yo, el doctor frey Abdón Balaguer,<sup>86</sup> presbítero del hávite de Nuestra Señora de Montessa y San Jorge de Alfama, residente en el real palacio del Temple de la ciudad de Valencia, hallado al presente en este arruinado castillo de dicho real orden de Montessa y usando de la comisión que se me está concedida por el señor doctor frey don Gaspar de Ferrera,<sup>87</sup> actual cura de Moncada y sus anexos y gran prior de la ínclita religión de Nuestra Señora de Montessa y San Jorge de Alfama, para [f. 86v] vender todos los materiales que se encontrassen en dicho arruinado castillo y sacar quantas alaxas y reliquias que dentro los claustros de él huviere, y en virtud de dicho mi cometido, usando de él con asistencia del infrafirmado escribano, Vicente Primo, alcalde ordinario, Joaquín Carbonell, theniente de alcalde de dicha villa de Montessa, el doctor Vicente Graner, médico, Francisco Requena y otros vesinos de dicha villa, me he constituhido

<sup>86</sup> Balaguer Morantí, Abdón (1711-1764), religiós de Montesa en 1732. Rector de les Coves de Vinromà (1752); rector de Rossell i la Sénia (proposta, c. 1754): J. CERDÀ I BALLESTER, "Els clergues de l'Orde de Montesa...", 184.

<sup>87</sup> Ferrera Venrell, Gaspar (1697-1780), religiós de Montesa en 1715. Almoiner (1721); prior (1749) –el primer després del terratrèmol–; rector de la Salzadella (proposta de 1722); rector de Benassal (proposta de 1729); rector d'Alcalà de Xivert (proposta de 1739); rector de Moncada (proposta de 1749); rector de Benicarló (proposta de 1752): J. CERDÀ I BALLESTER, "Els clergues de l'Orde de Montesa...", 188.

personalmente en el claustro de dicho castillo, frente la capilla de Nuestra Señora de Gracia, en donde se halla una pirámide de color negra y al parecer piedra mármol, fixada en la pared de dicho claustro, a una vara [= 90,6 cm] de distancia de dicha capilla, la que encierra un sepulcro dentro de la mesma pared, cuya piedra eo pirámide dista de largo seis palmos [= 1,365 m] y quatro [= 0,91 m] de ancho, con un letreiro fixado en dicha piedra en donde se lee lo siguiente: *Ofrezan esta piedra a la memoria de nuestro gran Miguel, dichoso y fuerte, que como otro Lorente su vitoria le dio, tan santa y venturosa muerte, de arder por Dios, con darnos honra y gloria, en tal trueque y mejora de su suerte, de Montessa, en Argel, por fiel quemado, Arándiga en los cielos transplantado, profeso, sacerdote, prior de Alfama, que muerto vivirá siempre su fama, fue martirizado a 28 de mayo año de mil quinientos settenta y siete, gobernando la yglesia de Dios el papa Gregorio dézimo tercio y las Españas el rey don Phelipe segundo y nuestra sagrada Religión frey don Pedro de Borja, dezimo quarto maestre, que mandó poner aquí esta piedra.*

Y haviéndose extrahido, arrancado y quitado dicha piedra (la que para mayor seguridad tenía seis falcas de yerro pequeñas fixadas igualmente en dicha pared) por Ramón Álbare, manobre, y Bautista Polop, labrador de la mesma villa, se descubrió el sepulcro en donde se encontró una cajuela de dos palmos y medio quarto [= 48,3 cm] de larga y medio palmo [= 11,37 cm] de ancha, de madera, cerrada con seis clavos, en la que havierta se encontró un cañuto de caña de un palmo [= 22,75 cm] de largo, tapado por un lado [f. 87] con algés, en el que se encontró un papel podrido que no se ha podido le[e]r, en el que, después de reconocido dicho papel, se bolvió a poner por mí, dicho doctor Balaguer, dentro del mesmo canuto; y dentro de dicha caxuela, enbuelto con un tafetán negro, se encontró un hueso eo canilla entera del muslo o pierna, que según el letreiro de dicho lápide que le cobría denotava ser del venerable frey Miguel Arándiga, clérigo profeso de la sagrada religión de Nuestra Señora de Montessa y San Jorge de Alfama.

Y haviendose buuelto a poner en dicha caxuela y cerrada ésta en la mesma conformidad que estava por mí, dicho doctor frey Abdón Balaguer, me encauté de ella tomándola por mis propias manos y requerí al infraescrito escribano me recibiesse y autorizase de todo ello escritura pública para memoria en lo venidero, e yo, Jacintho Thomás, escribano requerido, la recibo y authorizo porque a todo soy presente, siendo testigos de ello el doctor en medicina Vicente Graner, Vicente Primo, alcalde ordinario, Juaquín Carbonell, theniente de alcalde y demás supradichos de dicha villa de Montessa vecinos. Y en virtud de dicho requerimiento verbal la authorizo en dicho deruhido castillo de Montessa y sitio referido, a los veinte y nueve días del mes de setiembre año de mil settesientos cinqüenta y uno. Y el requirente (a quien el infraescrito escribano doy

fee conosco), firmolo. De todo lo qual, doy fee. Antte mí, doctor frey Abdón Balaguer. Jacintho Thomás [firma y rúbrica].

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ DE ARAUJO Y CUÉLLAR, Á., *Las órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. Su origen, organización y estado actual*, Madrid 1891.
- ANDRÉS ROBRES, F., “De la borrascosa vida de don Pedro Luis Galcerán de Borja y su historiografía: *Nuevas noticias*”, en E. García Hernán y M<sup>a</sup>. del P. Ryan (ed.), *Francisco de Borja y su tiempo. Política, religión y cultura en la Edad Moderna*, Valencia-Roma 2011, 711-732.
- ANTIST, V.J., *Verdadera relación de la vida y muerte del padre fray Luys Bertran, de bienaventurada memoria*, Zaragoza 1583.
- BLEDA, J., *Corónica de los moros de España*, Valencia 1618.
- BORJA Y ARÁNDIGA, J., *Breve resolución de todas las cosas generales y particulares de la Orden y Cavallería de Montesa (1624); manuscrito de frey Joan Borja, religioso montesiano*, F. Andrés Robres y Josep Cerdà i Ballester (ed. y estudio preliminar), Valencia 2004.
- BUCELINO, G., *Menologium benedictinum sanctorum beatorum atque illustrium eiusdem Ordinis, Veldkirchii* 1655-56.
- CERDÀ I BALLESTER, J., “Els clergues de l’Orde de Montesa durant el segle XVIII: catàleg i estudi”, en E. Callado Estela (ed.), *La catedral ilustrada. Iglesia, sociedad y cultura en la Valencia del siglo XVIII*, IV, Valencia 2017, 163-200.
- , *Los caballeros y religiosos de la Orden de Montesa en tiempo de los Austrias (1592-1700)*, Madrid 2014.
- , “Monserrat Ciurana y Crespí de Valldaura, Andrés”, en *Diccionario Biográfico Español*, XXXV, Madrid 2009-2013, 631-632.
- CERDÀ I BALLESTER, J. (ed.), *Documenta: textos recuperats per a la història de Montesa*, Montesa 1992-1999, 4 vol.
- CERDÀ I BALLESTER, J. – NAVARRO FAJARDO, J.C., *El Castillo y Sacro Convento de la Orden de Montesa. Historia y arquitectura*, Valencia 2017.
- CERVANTES, M. de, *El trato de Argel*, F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas (ed.), Madrid 1996.
- DIAGO, F., *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de mil y seyscientos*, Barcelona 1599.

- ESCOLANO, G., *Década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y reyno de Valencia*, Valencia 1610-1611, (reimpresión: Valencia 1972, 6 vol.).
- FAUS LOZANO, J., *El Temple de Valencia*, Valencia 1981.
- FELICI CASTELL, A., *La santidad local valenciana: la tradición de sus imágenes y su alcance cultural*, Tesis doctoral inédita. Universitat de València, 2016. (Disponible en línea en <<http://roderic.uv.es/handle/10550/57093>>).
- FIGUERA Y CUBERO DE MONFORTE, G. de la, *Vida, martirio, reliquias, templos, milagros, apariciones i excelencias del insigne mártir i esforzado capitán de Christo san Jorge. Repartida en dos libros. De los quales el primero trata desde su nacimiento hasta su muerte i glorioso sepulcro, i el segundo de sus glorias después de muerto. Añádese a esta obra otro tercer libro en que se haze una breve relación de la vida i martirio del p. fr. Miguel Arándiga, prior de San Jorge de Alfama*, Valencia 1738.
- GALARRETA-AIMA, D., “Topografía e historia general de Argel: testimonio de un cautivo desde el otro lado del Mediterráneo”, *eHumanista* 30 (2015) 260-274.
- GORSSE, O. – JAMMES, R., “La *Crítica de Reflexión* de Lorenzo Matheu y Sanz. Edición, índice y notas”, *Criticón* 43 (1988) 73-188.
- GUINOT RODRÍGUEZ, E., *Els fundadors del Regne de València: repoblament, antroponímia i llengua a la València medieval*, València 1999, 2 vol.
- HENRÍQUEZ, C., *Menologium cisterciense notationibus illustratum...*, Amberes 1630.
- LOPE DE VEGA, F., *Los cautivos de Argel*, N. Ohanna (ed.), Barcelona 2016.
- MARÍN CEPEDA, P., “Cuatro personajes en busca de autor para la *Topografía e historia general de Argel*: Haedo (arzobispo de Sicilia), Haedo (abad de Frómista), Sosa y Cervantes”, en J. Blasco, P. Marín Cepeda y C. Ruiz Urbón (ed.), *Hos ego versiculos feci...*, estudios de atribución y plagio, Madrid 2010.
- MUÑIZ, R., *Médula histórica cisterciense, VIII: Origen, fundación, instituto, modo de vida, profesión religiosa, dignidades, oficios, beneficios, encomiendas, prioratos y rectorías de la real y esclarecida orden militar de Nuestra Señora de Montesa, de la orden de Cister en el reyno de Valencia; unión a esta de la de San Jorge de Alfama en el Principado de Cataluña; méritos y varones ilustres en santidad, dignidades, letras y armas de dicha Orden. Con dos catálogos: uno, de sus maestros, y otro de los lugartenientes generales de Maestre, y con un apéndice de escrituras y privilegios*, Valladolid 1791.
- PÉREZ CASTAÑEDA, M<sup>a</sup>.Á. – COUTO DE LEÓN, M<sup>a</sup>.D., *Pruebas para el ingreso de religiosos en las órdenes de Calatrava, Alcántara y Montesa*, Madrid 1980.



- SÁINZ DE LA MAZA LASOLI, R., *La Orden de San Jorge de Alfama. Aproximación a su historia*, Barcelona 1990.
- SALVADOR Y MONSERRAT, V. (marqués de Cruilles), *Guía urbana de Valencia: antigua y moderna*, Valencia 1876, 2 vol.
- SAMPER Y GORDEJUELA, H. de, *Montesa ilustrada. Origen, fundación, principios, institutos, casos, progresos, jurisdicción, derechos, privilegios, preeminencias, dignidades, oficios, beneficios, héroes y varones ilustres de la real, ínclita y nobilísima religión militar de N. S. Santa María de Montesa y San George de Alfama*, Valencia 1669, 2 vol.
- SILVESTRE, F.A., *Fundación histórica de los hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, redención de cautivos, de calçados, tiene en la ciudad de Argel*, Madrid 1690.
- SOSA, A. de, *Topographía e historia general de Argel: repartida en cinco tratados, do se verán casos estraños, muertes espantosas y tormentos exquisitos [...] dirigida al ilustrísimo señor don Diego de Haedo, arzobispo de Palermo [...] por el maestro fray Diego de Haedo, abad de Frómesta, de la orden del patriarca san Benito, natural del valle de Carrançá*, Valladolid 1612.
- TRISTANY, BOFILL Y BENACH, B. de (caballero de Montesa [1691-1714]), *Escudo montesiano en las reales manos de Su Magestad para defender como Gran Maestre, prelado, general, superior y cabeça, patrón, protector y Administrador Perpetuo de las sagradas, reales, insignes, nobilísimas y eclesiásticas religiones regulares y militares de Santiago, Calatrava y Alcántara, y particularmente de la poderosa, ínclita y militar orden de Nuestra Señora de Montesa y San Jorge de Alfama, los privilegios, prerrogativas, inmunidades y exemptions que gozan por la Sede Apostólica, de los ordinarios*, Barcelona 1703.
- VIDAL MICÓ, F. *Historia de la prodigiosa vida, virtudes, milagros y profecías del segundo ángel del apocalypsi y apóstol valenciano de las indias occidentales San Luis Bertran*, Valencia 1743.
- VILANOVA Y PIZCUETA, F. de P., *Hagiografía valenciana o breve reseña biográfica de los santos, beatos y venerables, naturales del antiguo reino de Valencia o en él venerados, con preferencia a otra región*, Valencia 1910.
- VILLANUEVA, J.L., *Año christiano de España*, V, Madrid 1792.
- VILLARROYA, J., *Real Maestrazgo de Montesa. Tratado de todos los derechos, bienes y pertenencias del Patrimonio y Maestrazgo de la Real y Militar Orden de Santa María de Montesa y San Jorge de Alfama*, Valencia 1787, 2 vol.
- XIMENO, V., *Escritores del reyno de Valencia chronológicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad hasta el de MDCCXLVIII*, Valencia 1747-1749, 2 vol.

ZACARÉS, J.M<sup>a</sup>., “Sacro Real Convento e Iglesia de Nuestra Señora del Temple”,  
*El Fénix, periódico universal, literario y pintoresco* IV/141 (domingo,  
11-VI-1848) 353-354.

ZAPATER, M.R., *Cister militante en la campaña de la Iglesia contra la sarracena furia: historia general de las [...] cavallerías del Templo de Salomón, Calatrava, Alcántara, Avis, Montesa y Christo*, Zaragoza 1662.